

50 ctvs.

SEMANA GRAFICA

Nº 392



CREACION ULTRAMODERNISTA DE GRAN ORIGINALIDAD.

SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA — INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

J. Santiago Castillo, Director.

Adolfo H. Simmonds, Jefe de Redacción.

CASILLA DE CORREOS 824.— TELEFONO: CENTRO 1005.— CABLES: ANAGRAFICA.

PRECIO CINCUENTA CENTAVOS

CIRCULA LOS SABADOS

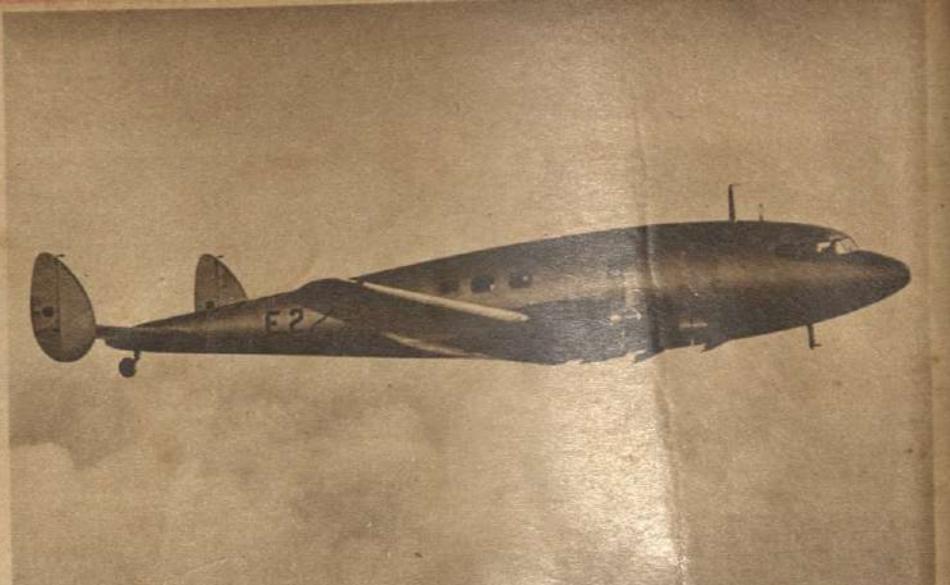
AÑO VIII

GUAYAQUIL, (ECUADOR) 14 DE ENERO DE 1939

Nº 392

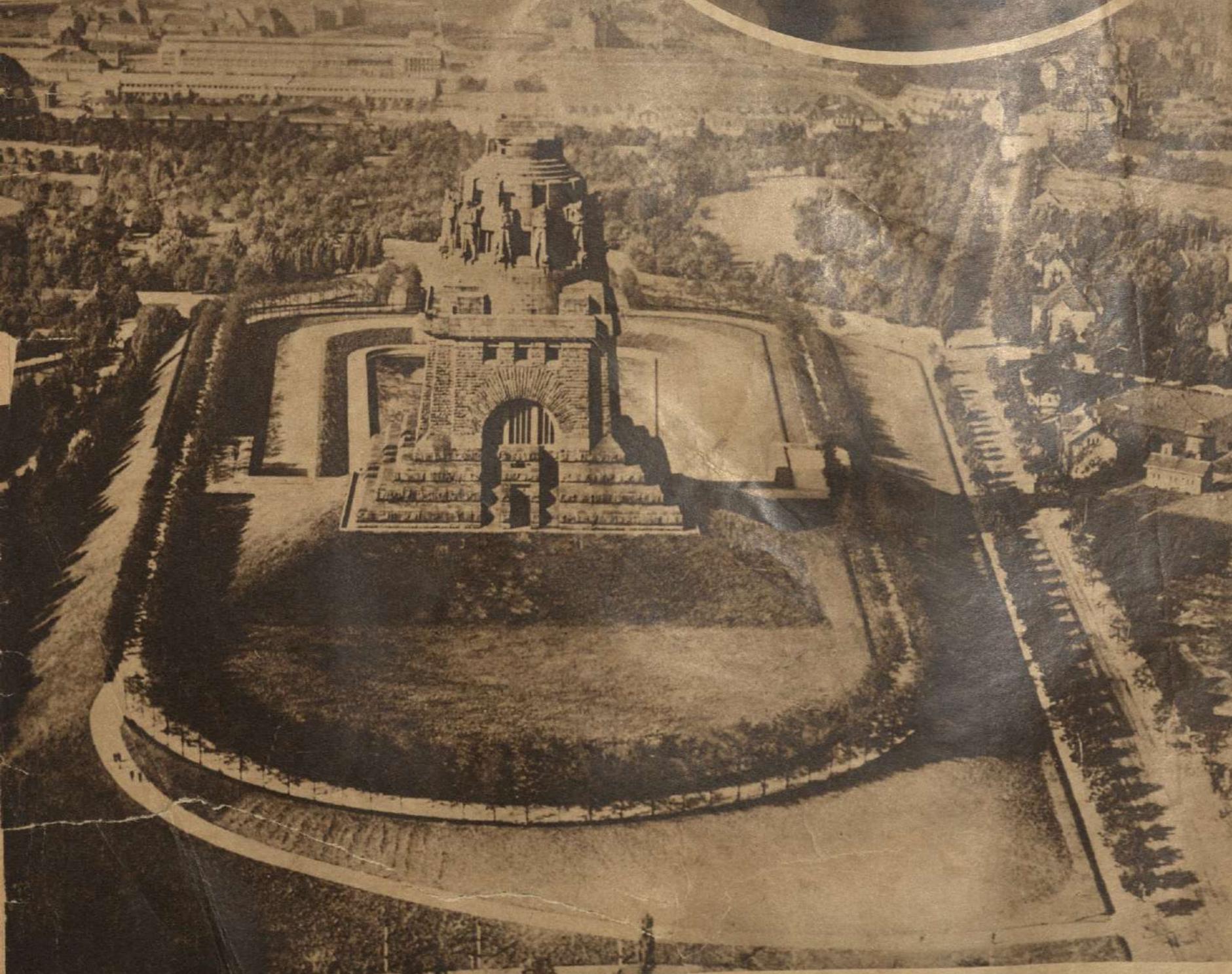


a Gran Fiesta Húngara en honor de San Esteban, Santo Patrono de Hungría.
La procesión con las reliquias del Santo en las calles de Budapest.



El gigantesco avión trasatlántico construido recientemente en Inglaterra
y que se caracteriza por sus líneas aerodinámicas.

El Volcán de San Pedro, en Guatemala, fotografiado desde una altura.
(Foto C. Widmann)



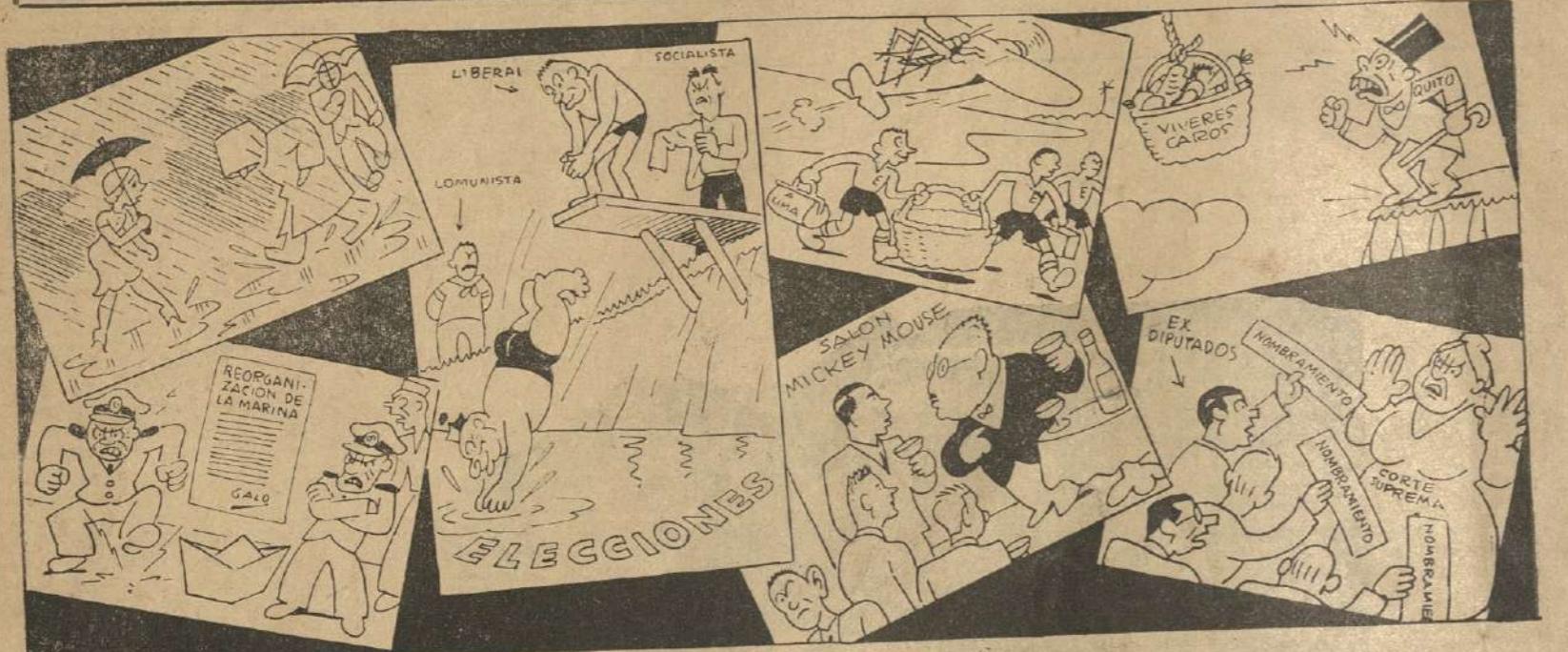
Señorita ANGELITA GUZMAN AGUIRRE

Es como una princesa de sonriente cara, vestida toda ella
de oropel y rosa. En sus ojos bellos, sueña una quimera
tan suave como un sutil terciopelo, en aras de un horizo-
nte de estrellas que plasme en realidad sus ilusiones.

PAGINA EDITORIAL

LA SEMANA EN MONOS

Por V. JAIME SALINAS.



COMENTARIOS

LOS MONOS DE LA SEMANA

Una lluvia lenta, monótona, pertinaz se derrama sobre la ciudad de Olmedo, Pedro Carbo y Víctor Manuel Rendón. Por las calles corre el agua, dándole la apariencia de una nueva Venecia. Los peatones van de piedra en piedra, efectuando maravillosos equilibrios acrobáticos. Algunas damas se ven en la necesidad de recogerse las polleras por encima de la rodilla, dejando ver algo de lo bueno que Dios les ha dado. Zumban los mosquitos, zigzaguean las moscas, saltan los grillos y revolotean mil insectos y otros pájaros cantores. Hemos ya ante el invierno, con todos sus ardores y sus humedades.

Pues, se asegura que esta estación pluvial va a ser de las de jagárate Catalina! Como que algun pitoniso ha pronosticado que el Chanchán va a barrer la linea del ferrocarril, no dejando riel, ni tubo de agua, ni casa ni bicho viviente en todo lo largo del cañón andino.

Cuando el Chanchán ruja, se derramen sus aguas y se caigan los cerros, ¿qué pasará? No es que nos demos de perspicaces ni adivinos; pero podemos asegurar que entonces, ¡ah! entonces!, si los derrumbes se producen, quedará interrumpido el tránsito ferroviario. Y surge aquí en nuestro ánimo una terrible sospecha. ¿No abrigará Dios intenciones regionalistas? ¿No se tratará de alguna tremenda confabulación de la Corte Celestial para separar a la Costa de la Sierra?

Al fin van a terciar el partido conservador, el partido socialista y el entero liberal en las nuevas elecciones de nuevos diputados para la nueva legislatura. Y, como se ha garantizado la completa libertad para votar, el absoluto respeto al inviolable derecho del sufragio, y la perfecta corrección de las mesas electorales, pues la ciudadanía irá a las urnas con unánime confianza. Y los escrutinios? De los escrutinios no se ha hablado, pero no es posible pedirlo todo.

Lo único malo es que parece que hay su intringull en la for-

mación de las listas de candidatos liberales. Y que los prohombres del histórico bando de Alfonso y Plaza se están tirando los trastos a la cabeza. Estriba la dificultad en que no pueden ser elegidos todos como diputados. Y, para que ninguno se disguste, el General de la Orden ha optado por eliminar a todos y buscar los trigos fuera del saco. Pero la lista confesionada es de primera clase, con elementos de gran capacidad y larga preparación, que asombrarán al mundo. Hay oradores como Demóstenes, legistas como Cayo Graco, economistas como Nécker, estadistas como Disraeli, etc. cantimplora. Un conjunto maravilloso, que hará la felicidad de la patria... si la patria se deja hacer feliz.

Allá van los cadetes de la Cuna que a Carbón tienen por Capitán!

Como los antiguos adalides de las gestas gloriosas del Medievo. En aquellos remotos tiempos no se pensaba que se pudiera perder o morir; sino que se vestían los arreos de la andante caballería y, con la adarga al brazo, toda sembría y la lanza en ristre toda coraza, se partía a la lucha, aunque hubiera que contender con gigantes o fuera necesario vencerlos con un dragón.

Pos de ogaño, en que se hacen pos de o gaño, en que se hacen cálculos sobre las probabilidades de ganar y sólo se quiere ir sobre seguro, si posible fuere a pelear como el tigre con el burro amarrado. Pero nuestros chicos han dado pruebas de tener encendida su sangre tropical y ser descendientes del Cid Campeador, habiendo partido, sin miedo ni vacilación, para Buenos Aires y Lima, dispuestos a luchar brazo a brazo, para conquistarle nuevas glorias a su patria benamada.

Habrá que repetir las estrofas del Cyrano de Bergerac, para sentir la intensa emoción de esa marcha de nuestros intrépidos muchachos, quienes se lanzan a la aventura, dispuestos a triunfar.

4

Quito se lamenta de que hayan encarecido las subsistencias, poniéndose fuera del alcance de su mano. Y nosotros que creímos que la mimada y engreída Quito

que la jazz-band en el Baris y el Wonder.

5

El valeroso y arriesgado Galo, cogió a la Armada Nacional y la volteó del derecho al revés, como una media. No es Galo de los que se detieren, porque haya que echar pelillos a la mar. Y se vino a Guayaquil para ver qué pasaba.

Ante el cambio de tichas en el tablero de la Marina, nuestros Comodores y Almirantes han pateado de lo lindo y puesto el grito en el cielo. Pero, ninguno se ha atrevido a cargar con el Presidente Alfaro, para ir a sostener otro combate de Galo. Lástima grande, pues Galo en Galá se habría dado el gusto de despedazar al Presidente Alfaro.

6

Y los tres "chilenos" qué pito tocarán en esta danza? Se asegura que, como los Tres Bemoles, vienen tocando la flauta, el trombón y el violín del cuento naval, sin saber de marita más que lo que cualquier pasajero de las larchas que viajan a Durán. Que se han pasado ya por todo el continente de marinos en partibus infidelium,

aunque del océano sólo conozcan el sabor de los atunes en conserva y de astronomía que las lunas llenas se comen a las lunas chilenas. Y, se dice finalmente, que

PROTECCION A LA INFANCIA

EL TELEGRAFO, en sus editoriales, ha reclamado del Consejo Nacional de Menores la fundación en Guayaquil, de la Casa Cuna, el Policlínico Infantil y demás establecimientos de protección social que han debido organizarse en este puerto desde el año que acaba de terminar. Sobreña razón le asiste a EL TELEGRAFO para reprochar al Consejo Nacional de Menores por la poca voluntad que ha demostrado en la creación de estos asilos, cuando es Guayaquil, la ciudad que contribuye con el mayor porcentaje a las rentas que están asignadas para los organismos del Consejo de Menores.

En especial, se hace de todo punto indispensable que no se suspenda la creación de la Casa Cuna, cuando ya se disponía de un personal preparado, y de un espléndido local, como es el del Belén del Huérano. Los esfuerzos realizados para la fundación de la Casa Cura no deben ser destruidos por la mala voluntad de un funcionario, o por la conveniencia de equilibrar un Presupuesto, que cuenta con muchos renglones pendiosos, sobre los que se pueden hacer economías, antes que privar a Guayaquil de un establecimiento que tan necesario le era para ayudar a las madres obreras de su zona fabril.

Si se han creado ya en la Capital hogares de protección social, natural es que se reclame ahora la debida atención para Guayaquil, que confronta una mayor necesidad de ayuda a la infancia desvalida. Y si es el Director General de los Hogares un obstáculo para que se instalen dichos establecimientos, co-

ENRIQUE AVELLÁN FERRES EN "EL MISMO CASO" SE PERFILA COMO UN DRAMATURGO DE PRIMERA CLASE

ESPECIAL PARA SEMANA GRAFICA

Por LOCO CANCHA.

Tolstoy, le negó el valor artístico a la obra de teatro y Tolstoy es autor de la Serenata de Kreutz. El teatro no es arte. Y si es arte, es arte falso.

El poeta, el pintor, el novelista, el escultor, el cuentista, hace arte porque crea. El teatro no es creación. El teatro es la simple presentación mecánica de la vida vulgar. Ni Fausto, pese a ser un hombre super, pudo dejar de buscar la fuente de Juvencio, para llegar a la escena vulgar y gastada del amor; ni Romeo dejó de desechar a la oscuridad, para llegar donde Julieta. El mismo caso. La misma tragedia, vulgar y gastada de los trances de amor. En ella han caído desde Lope de Vega, hasta cualquiera de nuestros últimos dramaturgos.

Y los que no llegan siempre a la vulgaridad. A la vida diaria. A una escena de cualquier camino sin darnos nada nuevo.

Benavente, en "Intereses Creados", es grande y es bello cuando habla como poeta. Es grande y es hondo el exordio del silencio, silencio, divino silencio.... Pero al llegar al teatro, decae la exquisita floración artística.

André Vatal, pese a ser exquisito, llega como todos, a la vulgaridad.

Y no es artista el dramaturgo. Y no es artista el comediógrafo. Y no es artista el que representa la obra teatral, desde el tablado de una sala cualquiera. No. En el arte no hay creación. Y el arte es eso: creación.

El dramaturgo y el comediógrafo

no está amarrado, limitado por cuatro paredes toscas y abruptas de la vida. Algo así como una cometa que no puede elevarse más allá de donde le da el hilo. Por más que suba a capas más suaves de la atmósfera, siempre está atada a la tierra por el hilo fatal,

han copiado, una escena cualquiera de cualquier género.

Está claro. Para hacerlo, se necesita siempre, aquello que nos fuerza a que seamos médicos o abogados. Aquello que nos hace cronistas y no poetas.

Esta es una tesis tan discutida desde hace mucho tiempo, y que nosotros no hacemos otra cosa que repetirla. No hablamos con la autoridad de un crítico, sino con la sencillez de un aficionado. No tenemos las pretensiones del gran de, sino la ingenuidad del muchacho. Del muchacho inquieto que borromea cuartillas y ojea revistas.

Nuestro medio, por temperamento, ha sufrido una ausencia total de teatro. Nunca vimos más allá que las presentaciones periódicas de la Pasión de Cristo, más pasión por el espectáculo y un Cristo más escarnido por el artista.

Un conjunto de saltadores del drama y la comedia, ha hecho su aparición de cuando en cuando en nuestras salas, corrompiendo así a nuestro público indulgente e indulgido.

En nuestra crítica anterior hablamos de "Nuestra Natacha". Lo hicimos en la misma forma sencilla e ingenua en que lo hacemos ahora. Y repetimos, que ella fue un éxito, pese a todos los errores que anotamos. Que anotamos por nuestra intuición. No podía dar más, tampoco, el entusiasmo de los muchachos, si la dirección nacional que los ofertara, no ha sabido nunca de los éxitos del teatro.

Ahora, hemos venido aquí, a hablar del drama de Enrique Avellán Ferrés, titulado EL MISMO CASO... Vamos a nuestro comediógrafo, pese al compromiso de traer crónicas deportivas para estas columnas.

Enrique Avellán Ferrés, es un abogado que reside actualmente en la capital de la República. De temperamento activo y bullanguero. Tiene alrededor de 30 años y ha escrito versos.

Su debut como dramaturgo lo hizo con la obra titulada "Como los Arboles", obra primigenia que fue alabada por la crítica nacional y extranjera. Desde entonces, Avellán dejó de escribir comedias y se sintió un dramaturgo completo.

Algo lo llamaba a la escena. Algo lo llamaba a las tablas. Algo lo llamaba a hacer sus muñecos y a darles un florete de diálogos. Fue consecuente con esa vena interior que lo arrastraba al teatro y siguió escribiendo. Desde entonces, ya no hizo versos y se dedicó a escribir sus dramas.

Actualmente Avellán Ferrés cuenta con una abundante bibliografía teatral, "El mismo caso", no es sico, la iniciación de una serie de libros que periódicamente verán la luz.

Sus personajes, son personajes de teatro. Su diálogo, es un diálogo ágil y sencillo. La escena es constante, manteniendo al lector, siempre en expectación.

Esto de una manera general. Pero hablando de la obra más detenidamente, podemos decir sin lugar a duda, que ese Primer Acto, es un acto muy bien logrado, que sin más lo pone a la altura de los mejores dramaturgos de América actual.

En él encontramos esa agitación de una masa en que vibra el deseo humano de surgir de los trabajadores agobiados por el calor sofocante de la factoría y aturdidos por el golpe del yunque, que los domina. Ese mismo hecho de

colectividad, que se perfila en el primer acto, nos hace pensar que la obra tiene un norte distinto, que el autor ha de llevarnos por un camino, sólo nuevo, por el carácter de la obra, siquiera divorciado de ese ciclo fatal, de la tragedia hogareña.

Con el Primer Acto, Avellán nos está diciendo que es un drama turgo de gran vitalidad, y francamente no me explico, cómo es posible que su obra que tan buena orientación llevaba, haya caído en la vulgaridad de casi todos los dramas, encasillados en la mujer falaz, en el marido engañado y el viejo que sufrió la tragedia del hogar.

A parte de eso, el tipo del viejo don Octavio, es un tipo de esos forjados en la fragua misma. De esos viejos de contextura de acero, en el cuerpo y el alma. Y con una filosofía que le ha dejado los años, en la misma forma en que le han dejado físicamente una deformación. Don Octavio, es personaje central de gran intensidad. Es personaje central muy bien logrado. El puede dárnos en todos los actos, sino una medida, una muestra de lo que es Enrique Avellán Ferrés, como dramaturgo.

Por lo demás, creamos aun, que la escena en que Oliguita, la hija, revela a su padre la amargura verdad que se esconde en los besos de la madre, es una escena vulgar, tan vulgar, que puede caer en algo peor...

"El mismo caso"... de todas maneras, no puede dárnos la medida de Avellán Ferrés; es apenas una muestra. Pero, si habremos de decir, que un brillante futuro, le vaticinamos al joven dramaturgo muy pronto.

Con esta crónica, acusamos recibido de la obra que tan gentilmente nos dedicaron nuestro amigo Avellán, la misma que nos trajo en la capital de la República. De temperamento activo y bullanguero. Alij nos incitáron ésta, lo mismo que la otra obra racional de teatro, que recibimos dedicada por autor Demetrio Aguilera Malta.

LOCO CANCHA.

ACUSO RECIBO DE "PARÁBOLA ROJA"

Por Jorge Pincay-Coronel.

La suerte, desde la mesa de sorteos, nos empujó al cuartel, una mañana de examen, a cumplir el servicio militar obligatorio. Esta es la razón por la cual, desde el último mes de febrero, habíamos desaparecido de la ventana de esta sección. Nos habíamos tragado solos, la emoción de tantos libros de versos. Nuestro humilde abanico a novelistas y historiadores. Nuestros agradecimientos para las revistas y los periódicos. Pero ahora tratamos de hacer un esfuerzo y aquí estamos.

En mi última salida, encontré sobre mi mesa, dos libros que venían desde Chile. Ya nos referiremos a ellos. Un folleto del Museo Único, con una conferencia de Jorge Díez y "Parábola Roja".

"Parábola Roja". Cierta, que la portada la tiene roja. Será porque viene de Loja y en la sierra todo toma el color de la manzana, hasta las mejillas de los "monos".

Se trata de un libro de poemas escrito en 1937, por Gustavo Se-

(Sigue a la pág. 21)

EL PURO DE NO JUAN

De "YUNGA", Cuentos. --Edición Nacional. Por E. Gil Gilbert.

—Me ves al chico, que voi a la pulperia.

Bolo— mientras sorbia con las narices— se cogió el pantalón con una mano y con la otra se rascó la cabeza.

—¡Púchica!, ¡ni jugar lo dejan a uno!

—Oite: me debes dos pares!

Hizo un gesto afirmativo. Sus camaradas siguieron jugando en el patio de piso terroso. Más allá lavaban sus madres o cocinaban. Conversaban a gritos. Gritos que se levantaban por sobre la bullla de los chicos, la bullla de las tinas remeciendo, la bullla de la candela gritando sobre las astillas, y por entre el humo que asfixiaba, que oía en los fogones y bajo los tarros que hervían la ropa.

Bolo entró a un cuarto oscuro y maloliente.

—¡Vaina, esto si que es vaina!

... Chico, el otro, hermano de él sin ser hijo del mismo padre... ¡Y tener que decirle papá al tipo ese, con el miedo que infundia! Porque era alto, grueso y había sido boxeador. Y fué bueno, porque de dónde no hubieran esos retratos de los periódicos.

—Ah, carajos, las doce!

Afuera medió el día el canto de un gallo. Y más allá—en el Astillero— roncó la sirena de una fábrica. A la puerta apareció un chico. Cara sucia, gris de lo rubio que fué. Bolo estaba sentado, en un rincón, junto al petate que servía de cama. Allí yacía su hermanita.

—Bolo, me debes dos pares.

—Sí.

—Y ¡carambas!— de arriba, del hotel, vino un olor a carne asada; un olor penetrante de carne alíñada; y bulla de refrito en la sartén. El calor se metía en el cuarto tal que el vaho de una fiera y alocaba. Y, uno, cien, mil, no sabía cuantos alfileres, comenzaron a clavarse en su cuerpo.

—Mi mama no viene; ¡pucha!

La calor, la calor!

No Juan, borrracho, entraba con una botella de puro en la mano.

—¡Buenos días, no Juan!

El borrracho lo miró con la cara torcida, tal que loro. Eruptaba y quería mantenerse firme.

—Toma!

—No, eso no tomo yo!

—Qué carambas, beba, no sea florjo! Aprenda a ser hombre desde chico.

Se sonrió timidamente. Negó con la cabeza. Las manos corrieron nerviosas a lo largo del pantalón. Y el calor como un mazo le pegaba en el cerebro, machacando.

—Ajá, la cara de no Juan sudo rosa. Y todo él hedia a aguantar. ¡Ese pelo graso que le caía sobre la cara idiotizada!

—¡Claro, chico!, ¡anda!, ¡toma un trago!

La cara de no Juan fué haciéndose tan terrible, que alargó la mano timidamente y tomó. En la garrata le ardió lo que bebía. Así como cuando se raspaba las piernas contra las piedrecitas del patio mientras jugaba. Lo ahogó tal que humo. Sus muecas hicieron reír al borrracho.

—Toma otro.

Llegaban desde afuera conversaciones de mujeres. Gritos de chicos jugando. Llanto de bebés. Voces de hombres. Ruido de caminar. Bulla de candela y de agua hirviendo. Respirar de leña quemándose. Y medio cantando, medio gritando— anuncios de vendedores ambulantes. Y hacía calor. El cuarto apestaba. La cara de no Juan se pringaba de unas gotitas de agua sebosa. Sintió náuseas. Se aburrió sin saber por qué ni de qué. Así, de repente un deseo de olvidarse de todo. O de

romper algo. O de insultar a cualquier persona.

—Toma otro.

Reia. Hipaba mientras reia. Se remecía violentemente a trechos cortos. Su reír era como el andar de los muñecos mecánicos.

—¡Ves, ves? Se mueve la casa y se hace todo negro, negro.

Abria los ojos para detener la fuga de las paredes. Pero ellas danzaban, se oscurecían. Se iban,



E. GIL GILBERT

derrumbándose. Y el movimiento de ellas le producía náuseas.

—No Juan me dió... Yo no que ria.

Su fiñita lloraba. Y berreaba tan fuerte que lo aturdía.

—Oite, no llores... no llores.

A momentos creía que no lloraba solo su hermanita, sino que lloraban varias chicas. Que gritaban desfondadamente. Y su hermana crecía. Era de no creerlo.

Y la boca, al llorar, se abría de tal modo que llenaba la cara. Y reír y sintió náuseas.

—Coge a tu fiñita que llora!

—Ahora van a ver al jumo!

—No puede cogerla!

—Déjala, nomás!

—Y si se la cae?

Era curioso verlo. Si nunca se había ajumado! Y esa cara de asustado que ponía. Provocabla a risa. ¡Cómo meneaba la cabeza y erupcionaba a cada rato! Se tambaleaba y caminaba como si tuviera piernas de palo, yéndose hacia la lante o hacia atrás. Cogió a la chica. La carne tibia le produjo una sensación extraña. La carne tibia le acarició un recuerdo. ¿Dónde? ¿Qué? Era un deguello. La sangre caía y asomaba un boquete rojo, suave, jugoso, como una boca riéndose a carcajadas. La sangre chorreaba por las manos prendidas de muñecas fuertes de hombre que hacia eso. La sangre tibia. Era en el Camal; varias veces morían berreando.

—No Juan, déme más de eso, déme que, la calor se quita.

La cara de no Juan se apachurraba contra el tumbo: la cara brillante, sonriente, con el pelo grueso sobre las cejas.

—Lloraba la chica? ¡Claro!, ¡la tonta!

—Ajá tonta!, vos no eres mi fiñita.

Los chicos se asustaron. Pero él le rugía la cabeza, le ardían los ojos, se le abrazaban en fuego. La boca se le contrajo y se le torció. Las fosas nasales se le dilataron. El cuerpo le vibraba de ansias, ansias de no saber qué. Y una rabia, una ira...

Cayó el pie desnudo sobre la boca. ¡Cómo sonó la carne golpeada por la carne! Entonces lo embargó un placer immense, que le abrazaba el cuerpo con la sensación de una caricia.

—No Juan, mi padastro me dijo..., me dijo...

El rostro de no Juan se había petrificado en su visión, y oía la voz de su padastro roncando el insulto:

—Tísico, tísico!

Le criatura lloraba.

—Ah, maldita sea!

El olor de carne asada lo mortificaba. ¡El chirriar de la carne quemándose, y el calor que se le acobatía sobre el cerebro embruteciéndolo!

La chica lloraba. La carne asada. No Juan se reía. Y el calor, el calor...

Bolo se acordaba. Algo le dolía muy adentro de él; le dolía rabiosamente. Pero era un dolor distinto y ese que le rompía la cabeza. Porque con ese dolor le provocaba insultar a alguien.

—No comes a mi costilla, no!

;porque vos eres tísico y no siquiera eres mi hijo!

La cara aguardentose de no Juan se fué haciendo brava, brava, y de pronto se hizo la cara fuerosa de su padastro. Se llevó las manos a la cabeza. En la puerta apareció otra vez la cara del chico rubio.

—¡Qué lindo! ¡Precioso!

El recuerdo próximo burbujeaba en su aplanoamiento. Temblaba nervioso de placer.

—Bueno, ¿y qué le pasó?

—No sé. Creo que no Juan lo aguijó.

Bolo, tendido en el suelo, aún gozaba. Y por eso oía sin comprender lo que decían. Y no veía mas que una cosa oscura, borrosa, como a través de un poco de leche.

—Ahora vienen los pacos.

Ellos entraron. Los tortores apresaron las flácidas muñecas de Bolo. Dos puntapiés le dieron la señal de andar.

—El bolo jumo.

—Sí, si se ha enjugado con no Juan.

Se aglomeraban en la puerta. El, entre la bullla, oyó el llanto de su hermanita. Ese llanto retumbó en su cerebro destrozado por la confusión. Miró a sus camaradas. Las caras se duplicaban y las risas se hacían estruendo. Quiso reír y sintió náuseas.

—Coge a tu fiñita que llora!

—Ahora van a ver al jumo!

—No puede cogerla!

—Déjala, nomás!

Entre erupciones decía:

—Si yo sé eso, ¡carajos!, no le doy a probar. Mala juma ha tenido. Pero mejor que se sepa a la primera, porque de dónde, de más hombre peor... porque ya tenía catorce años el muchacho.

Alzó la botella de puro y bebió.

Tranquilo, intentó echarse a dormir. Y he aquí que también fué obligado a ir a la policía.

—Pero señor empleado, míre...

yo no tengo la culpa, míre...

—No sé. Tienes que ir.

Digale a su jefe que el señor don Juan Ugarte y Montesdeoca, persona....

—Ya, que no estamos para bromas, vamos!

Bueno, pues, iremos, pero...

El policía alzó el tortor en actitud amenazadora.

—No, no, si yo voy por mi propia voluntad.

Metió la botella bajo el brazo. El sombrero ladeado sobre la ceja izquierda y el andar tambaleándose, fué. Entre los estrujones policiales se alzó su voz gangosa como una protesta heroica.

—Viva Alfaro, ajo!

E. GIL GILBERT

—Yo llamé porque lo vi borracho.

—Y de repente puso una carota de diablo.

El no comprendía nada. Apenas le dolió la cabeza. Y sentía un calor acariciante en todo su cuerpo.

—¡Qué lindo! ¡Precioso!

El recuerdo próximo burbujeaba en su aplanoamiento. Temblaba nervioso de placer.

—Bueno, ¿y qué le pasó?

—No sé. Creo que no Juan lo aguijó.

Bolo, tendido en el suelo, aún gozaba. Y por eso oía sin comprender lo que decían. Y no veía mas que una cosa oscura, borrosa, como a través de un poco de leche.

—Ahora vienen los pacos.

Ellos entraron. Los tortores apresaron las flácidas muñecas de Bolo. Dos puntapiés le dieron la señal de andar.

—El bolo jumo.

—Sí, si se ha enjugado con no Juan.

Se aglomeraban en la puerta. El, entre la bullla, oyó el llanto de su hermanita. Ese llanto retumbó en su cerebro destrozado por la confusión. Miró a sus camaradas. Las caras se duplicaban y las risas se hacían estruendo. Quiso reír y sintió náuseas.

—Coge a tu fiñita que llora!

—Ahora van a ver al jumo!

—No puede cogerla!

—Déjala, nomás!

Entre erupciones decía:

—Si yo sé eso, ¡carajos!, no le doy a probar. Mala juma ha tenido. Pero mejor que se sepa a la primera, porque de dónde, de más hombre peor... porque ya tenía catorce años el muchacho.

Alzó la botella de puro y bebió.

Tranquilo, intentó echarse a dormir. Y he aquí que también fué obligado a ir a la policía.

—Pero señor empleado, míre...

yo no tengo la culpa, míre...

—No sé. Tienes que ir.

Digale a su jefe que el señor don Juan Ugarte y Montesdeoca, persona....

—Ya, que no estamos para bromas, vamos!

Bueno, pues, iremos, pero...

El policía alzó el tortor en actitud amenazadora.

—No, no, si yo voy por mi propia voluntad.

Metió la botella bajo el brazo. El sombrero ladeado sobre la ceja izquierda y el andar tambaleándose, fué. Entre los estrujones policiales se alzó su voz gangosa como una protesta heroica.

—Viva Alfaro, ajo!

E. GIL GILBERT

NOTAS CURIOSAS

Se calcula que la mitad de los libros antiguos circulan por el mundo, guardados ociosamente en numerosas bibliotecas privadas y hasta públicas, sombríos engaños de hábiles falsificadores e imitadores que suelen vender a precios de oro los frutos de su superchería explotando la vanidad humana.

Hubo una época en que los dentes tenían 4 dientes, mientras su mango estaba adornado por flores, guirnaldas, las armas de sus dueños grabadas, trabajos de orfebrería, etc.

Las copas de servicio de mesa fino eran todas de metal precioso, ostentando prodigios de cincelado en sus races.

ESTA EDAD MODERNA

LA LIBERTAD ES UN CAMINO QUE LLEVA HACIA UN PORVENIR MEJOR;
NO LA CONVIRTAIS EN SENDEROS QUE NO CONDUZCA A NINGUNA PARTE

La mayoría de las veces, cuando alguien se refiere a la edad moderna o a nuestras niñas modernas, lo hace con un gesto de compasión o bien de desprecio. Esto es indudablemente merecido, no porque nuestro modernismo no posea intrínsecamente sus inquegables valores y sus rasgos de calidez, sino porque nuestras niñas, en un afán desmedidamente "snob" y marcadamente cinematográfico, han confundido en forma lamentable, la libertad con el libertinaje. En este momento de gran libertad moral y social como el que atravesamos, es difícil mantener una actitud perfectamente limitada; pues la libertad es una inmensa pendiente por la que debemos transitar con suma precaución para evitar que la fuerza de la inclinación nos obligue a emprender una carrera vertiginosa.

La libertad —índice innegable de adelanto social— es la concepción de una época exenta de prejuicios pueriles, pero no de censuras merecidas ni de lógicas restricciones; no hay época que permita vivir al margen de la moral, pues esto significaría irremisiblemente un retroceso de la civilización y el imperio de un bárbaro primitivismo. Es pues la verdadera libertad, una noble perspectiva de lo que le está separado en el futuro a toda mujer capaz de explotar virtuosamente sus aptitudes, sean ellas cuales fueren, pero nunca un margen para caer en situaciones equivocadas o en dadoras ilegalidades.

Nuestra época ha conseguido con la ayuda de los años y los adelantos materiales e intelectuales del mundo entero, conceder a la mujer moderna la autoridad sobre sí misma y una gran diversidad de actividades en forma de que ellas no afecten nunca su concepto personal ni su honorabilidad. Es así pues que una esposa ayuda hoy a mantener el equilibrio pecuniario de su hogar, mereciendo por ello la admiración de los que reconocen en ella a la verdadera compañera del hombre, no solamente en su faz afectiva y sentimental, sino en la parte material y práctica, que es en la mayoría de los casos el verdadero sostén de toda situación espiritual.

El prejuicio absurdo que inhibía a toda mujer honesta de trabajar fuera de su hogar —ya fuera en puestos públicos o en oficinas— ha desaparecido por completo, dando lugar a la merecida legalización de la tarea femenina.

Esto es lo que tienen en la actualidad nuestras niñas modernas; el libre albedrío de su inteligencia, de su idea y de su actitud, limitada apenas por la justa moderación que involucra el respeto por el propio concepto y por la fuerza moral, cuya calidad es siempre la misma y cuya elasticidad es lógicamente relativa.

Asimismo, en el desempeño de altas funciones sociales, el mundo ha reconocido la eficacia particular de la mujer y le ha otorgado cierta clase de actividades que le son exclusivas, porque es indiscutible que la ternura femenina ha conseguido en muchas ocasiones, más que mil energías varoniles y más que muchas severas amonestaciones.

Sentir la libertad como una ayuda magnífica para desplegar nuestra más noble ambición, ese es el privilegio de esta edad moderna, censurada a veces con precipitación y otras con justicia.

En cambio y por desgracia, algunas niñas han hecho de la libertad social, un adelanto reprochable en todo sentido e indigno de

toda consideración moral. Arrastradas y enceguecidas por el vértigo de una vida nocturna —irlada de falsas luces de alegría— nuestra juventud se deja rodar por la pendiente de la libertad y va a caer acaso sin quererlo, ya por flaqueza, ya por unanimidad, en una liberalidad chabacana y oscura.

La asiduidad a las "botas" en donde la verdadera originalidad estriba en el sinnúmero de copetes resistidos, y en las cuales las jóvenes, perdidas ya el control por el efecto de las mezclas de alcohol, se entregan al más desenfrenado bullicio —y no digo alegría porque no se llama así— es un acto que merece ser censurado.

Es lógico o siquiera cuerdo que, cuando enturbia el cerebro y vacila el dominio, llega la hora del regreso a la casa, la sensación —predispuesta por las excesivas libaciones a los más temerarios abandonos o a los más inconscientes arrebatos— deba confiar a la integridad y honestidad del compañero, irresponsable también por la misma causa?... Es posible entonces responsabilizarse de la irresponsabilidad?

Es lamentable e inicúo que el inapreciable privilegio de la juventud se gaste en vulgares desenfrenos y en indignas exhibiciones, siendo como es, un tesoro merecedor de aprovecharse en otra clase de prodigalidades. Y es más censurable aún, porque demuestra el afán de ostentar esos alardes, como un grito inverecundo de la falta de decoro y de respeto por sí mismo.

Herir el silencio honesto de las madrugadas dormidas con gritos

y cantos desaforados; alardear, sentados en la capota de un coche descubierto, de expansiones carnavalescas y enseñar desenfadadamente en paseos públicos o en conferencias de moda, la varonil resistencia con que se da fin a un paquete de cigarrillos, eso no es libertad, ni modernismo; eso es un desequilibrio moral, una carencia absoluta de auto-crítica y de discreción. Eso es abrir la jaula a nuestra bestia interior que no hemos sabido domar; es superdarse al placer y al temperamento como únicos mandatarios, es robarse la salud, envilecer la juventud y denigrar el alma. Puesto que es necesario en primer lugar, concederse una debilidad temporal y una encrme flaqueza sensitiva; es menester tener presente que no siempre nuestro dominio es dueño de las mismas fuerzas, ni de las mismas resistencias y se hace inmiente comprender, que el imperio sobre nosotros de circunstancias especiales y de escenarios propicios, es más irresistible y más peligroso, cuando nuestra voluntad y reflexión, están debilitadas o subidas, por la fuerza de sugestión del instante o el turbio espíritu de una pre-embriaguez.

El acto de toda mujer debe estar encuadrado dentro de la capacidad de realizarlo y para ello es necesario que las jóvenes se estudien detenidamente ya el carácter, ya el temperamento, y discernir en ellas mismas sobre lo que son capaces de resistir.

Controlar las fuerzas sensitivas es fácil y llano, cuando están incluidas voluntad y cerebro; pero es improbable o mejor dicho imposible, ejecutarlo cuando está

el afán de ostentar esos alardes,

como un grito inverecundo de la

falta de decoro y de respeto por

sí mismo.



CARLI, el maravilloso perro favorito y compañero de la estrella de la Ópera de Nueva York, Jean Tennyson, quien alcanza las notas más altas que practica a diario su ama. El perro soprano ha causado gran sensación entre los que lo han oido y su ama pretende seguir enseñándole.

(Sigue a la página 22)

SALMOS A UNA MUJER ENIGMATICA

Tiene las manos frías y la mirada dura,

en sus labios divinos no ha cantado el amor.

Nadie encontró la fuente donde está su ternura,

nadie aspiró el perfume ni deshojó la flor.

Pasa por su camino magnífica y tranquila;

no hay un día de Pascuas en su Jerusalén;

tras su frente de mármol una idea vigila;

como un gran perro amigo la custodia el Desdén.

He besado sus labios: eran dos rosas yertas;

he besado sus manos: era un frío flacial;

he besado sus ojos, y en sus pupilas muertas

naufragaron mis ansias y renació mi mal.

No conozco el origen del afán invencible

que la toma serena y enigmática y cruel.

¡Se acumulan los siglos en su alma impasible!

¡Ella es todo el pasado de la antigua Israel!

Piensa siempre en las cosas de la patria lejana,

en los rudos trabajos que soporta Jacob.

Piensa en el agua fresca que surge en la fontana

y que lava, piadosa, las heridas de Job.

Piensa en los bellos salmos, en el Rey de los Reyes.

—¡Oh canción de canciones que escribió Salomón!

Piensa en los graves libros en donde están las leyes augustas y terribles de la perdida Sión.

Vive así en el pasado y en el futuro sueña;

aguarda lo imposible, lo que vendrá después.

¡Vanidad de los sueños en que su alma se empeña!

¡Vanitas vanitatum, dice el Eclesiastés!

Mas ella, indiferente, sigue por su camino;

jamás hubo en sus ojos un dulce resplandor.

Yo me acerque a sus labios, sediento de su vino,
pero me dió los labios y me negó el amor.

Y se que entre los días, entre todos los días,
el alma, el alma suya, no será para mí.

Serán sus labios rígidos, serán sus manos frías,
el alma, el alma suya, está ausente de aquí.

Y no será de nadie. Y se irá de la tierra
sin haberme ofrecido una gota de miel.

¡Alma que, con los hombres y los siglos en guerra,
vive lejos, muy lejos, enigmática y cruel!

Nicolás CORONADO



PAGINA DEL HOGAR PARA LAS LECTORAS DE SEMANA GRAFICA

LOS CICLOS DE LA MODA Y LAS OREJERAS FEMENINAS

El traje de las féminas toma la misma trayectoria que les dieron nuestras abuelas, predecesoras del descomunal mirifique. Los peinados vuelven también sus ojos al pasado y se remontan miles de años en busca de la inspiración egipcia. Las orejeras modernas crean una nueva industria en los Estados Unidos.

(De nuestro corresponsal) Cien años justos necesitó la moda femenina para completar un ciclo que la está devolviendo a la época en que Fernando VII era rey de España y los países hispanos de América, con pequeñas excepciones, iniciaban su vida libre.

En 1805 la emperatriz Josefina, aquella criolla desconcertante que no logró querer al hombre que la había sacado del lodo para sentarla en un trono, envolvía su cuerpo trigueño que sabía de todas las flaquezas de la carne, en un traje tubular y escurridizo que apenas si ponía de relieve la amplitud turgente de las caderas.

En 1830 la forma tubular del vestido femenino ha ido tomando, al llegar a la falda, abultamiento de campana. Ese abultamiento toma ya proporciones descomunales en 1840, cuando se inicia la época o período de la reina Victoria, y alcanza su mayor esplendor de 1850 a 1860, cuando la emperatriz Eugenia y las bellas de todo el mundo proclaman el reinado del emperador mirifique.

En 1870 la reina Alejandrina inició el descenso de las ampulosidades del traje femenino, y en 1900 se inicia de nuevo el ciclo tubular que alcanza su expresión más uniforme y rígida con las "flappers" de 1925. Ahora, en 1938, el traje femenino vuelve a la falda acampanada que se estrecha extraordinariamente en la cintura y alcanza una gran amplitud en el borde. Todavía las féminas —o quien dicta sus modas— no se han decidido por los esqueletos de alambre a la manera de los globos, pero es posible que lleguen hasta ellos.

Pero no es solo en el traje donde la moda femenina vuelve sus ojos al pasado. Aquí en la fotografía que ilustra estas líneas tenemos un peinado que pretende desenterrar métodos de los egipcios, es decir, de una vejez de miles de años. El abundoso y fragante peinado. El abundoso y fragante peinado. Un racimo de bayas. Luego, con un poco de imaginación, es fácil trasladarse a la sombra de las pirámides y meterse en la barca de aquel príncipe desconsolado que solo le encontraba sabor a la vida remontando las turbias aguas del Nilo a la sombra de las muchachas en flor....

ALGO NUEVO PARA LA FELICIDAD

He aquí una receta original publicada por una escritora inglesa, que asegura que el saber elegir los colores para el hogar tiene mucha importancia en la felicidad.

Si usted quiere —dice— que su marido olvide sus contrariedades cuando regrese a su casa, después de sus ocupaciones, evite los papeles sombrios, los tintes llamados prácticos como el verde aceituna, el azul oscuro, el marrón y el granate. Adopte el carmín, el verde manzana, el amarillo canario, pues el mal humor no resistirá a estos colores.

LOS VESTIDOS DE FIESTA

Las faldas de los vestidos de fiesta son estrechas o amplias, según el deseo de quien las usa; en el segundo caso, las blusas son muy ceñidas al cuerpo, modelando la cintura estrechamente.

En los Estados Unidos, el año pasado se vendieron cuatro millones de esas orejeras y se espera que este año la cifra aumente a cinco millones.



LOS PADRES TIENEN LA RAZÓN

No! No lo creo. Tengo mucha experiencia para supotar tal cosa. Y comprendo también a ese padre que no quiere consentir que su hijita que todavía no ha cumplido los diez y seis años, correte sola con los muchachos. El padre comprende, ve los peligros que acechan a su hija, unos peligros que la muchacha, dada su inexperiencia, no sabe ver. Los errores relacionados con el sexo, son algo todavía muy remotos a la experiencia de la niña. Y cuando se le advierten, solo ve en esas advertencias a lo que estima privilegios irrealizables de su juventud, libertad de movimientos y momentos divertidos. Las muchachas de esa edad no comprenden o no quieren comprender las advertencias que sus padres y maestros les hacen en ese sentido.

La única cosa que los padres pueden hacer en tales condiciones es proteger a sus hijas de los evidentes peligros, por todos los medios posibles. Y ello lo pueden lograr en cooperación con los hijos, una cooperación que se debe iniciar mucho antes de que las ovejitas comiencen a descorrillarse. Hay que procurar desde una edad bien temprana ese entendimiento entre padres e hijos que habrá de salvar a ambos de muchas complicaciones. Hay que desarrollar la confianza de los pequeños y hay que abrirle los ojos a todas las realidades de la vida, pasados ya los tiempos en que entre padres e hijos no estaban permitidas confidencias de cierta naturaleza. En nuestros días lo natural es proteger a los muchachos, apenas pasan de la edad de diez años y se aproximan a la frontera de la ruberidad, de su propia ignorancia.

Por supuesto, esa protección no se ha de referir solamente a las niñas. Los muchachos la necesitan también. A menudo los adolescentes son víctimas de su ignorancia y tienen que pagar por ello una penalidad que, bien mirado, no debiera corresponderles. Se les debe instruir para que no cometan equivocaciones y protegerlos contra los peligros del sexo, de los que en muchas ocasiones resultan víctimas por ignorancia e inexperiencia.

Tamboco se hacen necesarias las sombras de la noche, para que los muchachos de ambos sexos confronten peligros de los que conviene señalarlos con toda la rapidez posible. Y ningún medio mejor que llenar todas sus horas de ocupaciones interesantes y atractivas. Recuérdese, sobre todo, que los problemas del sexo no complicarán la vida de los jóvenes si se llenan sus horas de saludables entretenimientos.

LA BUENA MESA

Compota de naranjas

A media docena de naranjas se les raya el arpechin y se parten por mitad. Se estrujan suavemente para sacarles un poco de jugo y se ponen a cocer en agua bien caliente, echándoles la cuarta parte en una cucharadita de bicarbonato. Cuando están bien blandas se sacan, se desaguan tres veces en agua poco más de tibia basta que pierdan el amargo. Se hace un almíbar claro con kilo y medio de azúcar, se estrujan con cuidado las naranjas y se echan en este almíbar hirviendo. Se les da punto espeso.

PEINES CON PUAS

Las mujeres egipcias solían usar en su torso peines dotados de una doble hilera de puas apretadas, casi iguales a las que se están actualmente. Portan en su cabellera ninfetas en abundancia, pero era más corriente que empleasen para sujetarlas gran cantidad de alfileres de tamaño grande.

Los almanaque de parades son muy antiguos. Muchos de los primitivos, después de la invención de la imprenta venían en hojas o en fascículos conteniendo recetas de cocina o pronósticos sobre lluvias y maneras de atacar distintas dolencias además de ofrecer indicaciones para la siembra de diversos productos.

DE CINE

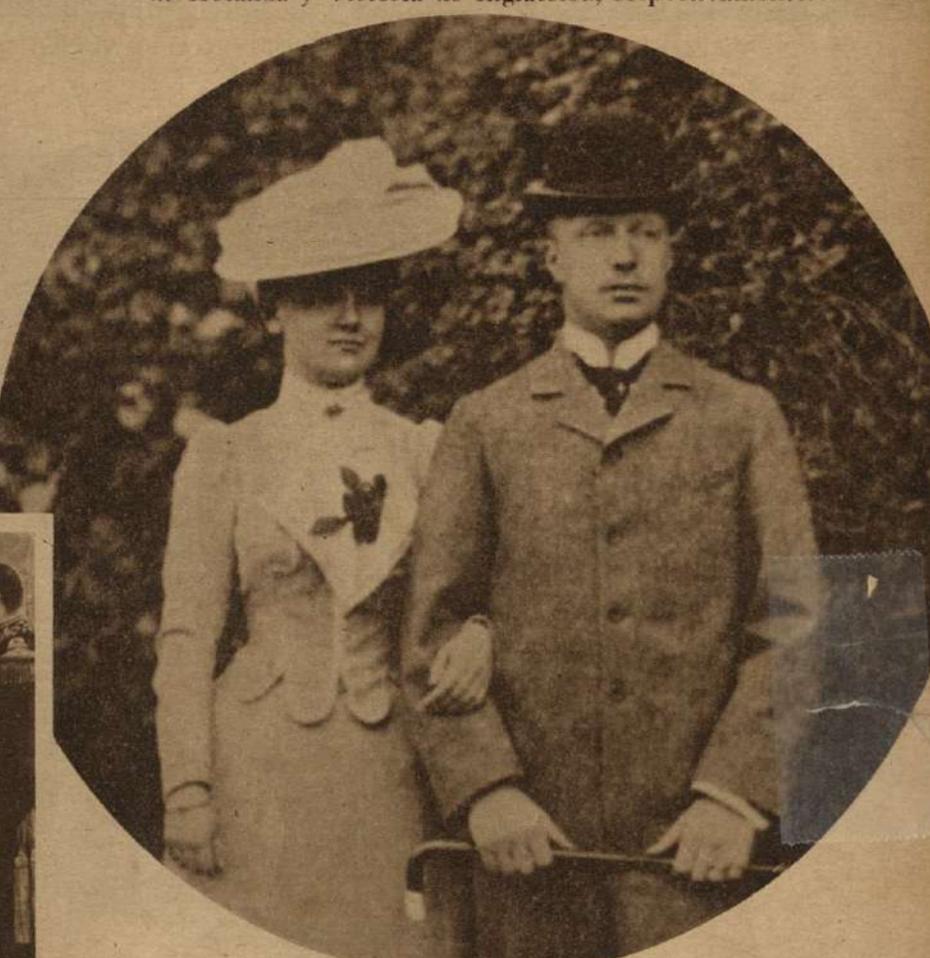
"The Terror of Tiny Town", una película con argumento "del teste" formada por un reparto de puros enanitos, ha causado sensación en Hollywood al pre-estrenarse. Es una de las novedades cinematográficas más originales que hemos visto en muchos años.



En 1895, las soberanas más joven y más vieja de Europa eran Guillermina de Holanda y Victoria de Inglaterra, respectivamente.



Viejo grabado en el que se ven al Rey Guillermo III de Holanda (muerto en 1890) con su segunda esposa, Emma, madre de la reina Guillermina.



La Reina Guillermina retratada con su esposo, el Príncipe-Consorte Enrique de los Países Bajos, poco después de su enlace.



Los heraldos con indumentaria medieval, proclamando el nacimiento del futuro rey de los Países Bajos.



La industria del vino, la más antigua del mundo, en ninguna parte se explota con tanto cuidado como en Francia.



En este viñedo de la región de Burdeos está atando cada viña a una estaca que permite que crezcan los racimos.



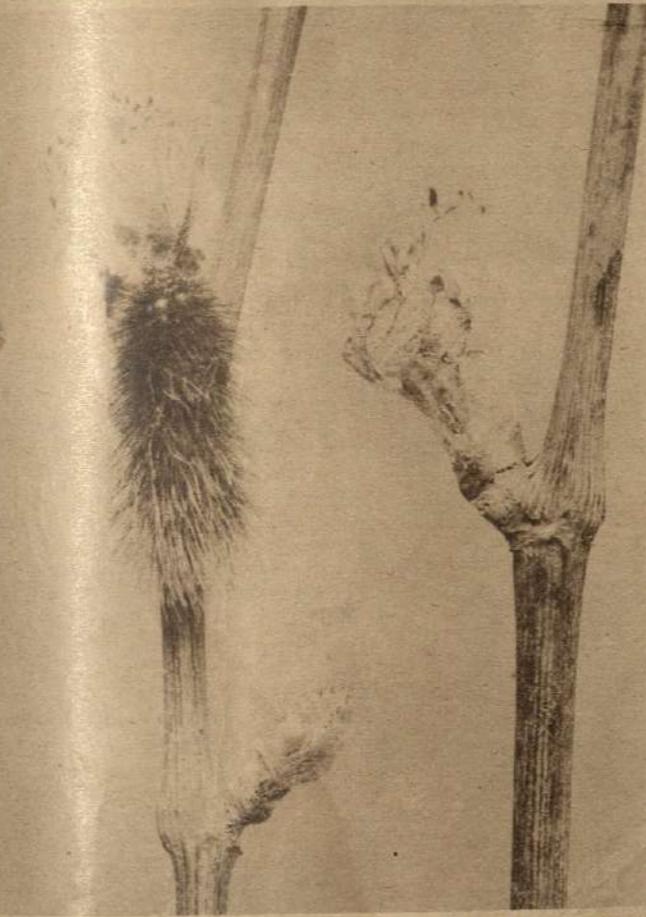
Es tanto el temor a la filoxera, que se rocían los viñedos en invierno, mucho antes del primer brote en la primavera.



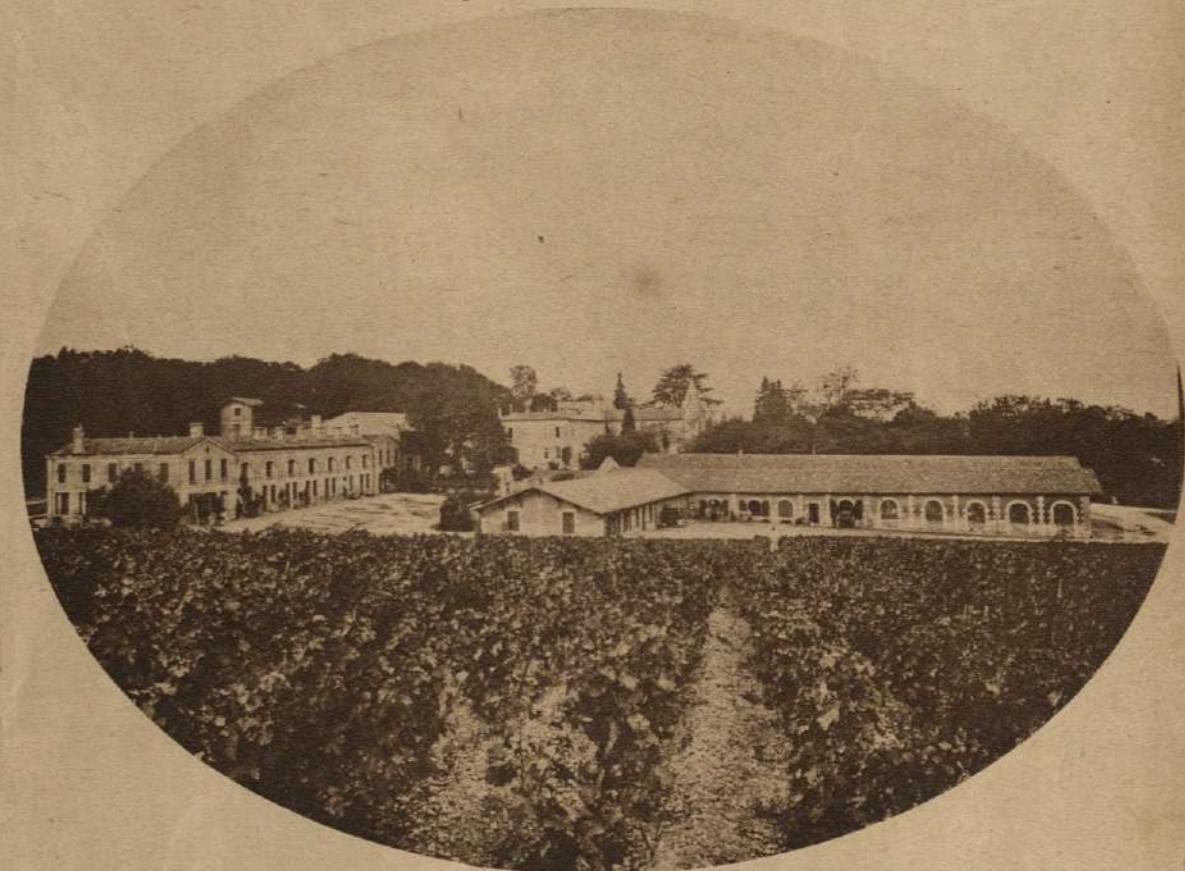
Preparando el vino en uno de los famosos "chateaux" que poseen los Rothschild en la región francesa de Borgoña.



Este viticultor está preparando la mezcla de azufre con agua para rociar los viñedos para combatir la filoxera.



El célebre "Chateau Laffite", en el distrito de Burdeos donde se produce uno de los más renombrados vinos del mundo.



Embotellando vino en una de las bodegas del sur de Francia.



El vino a la entrada de uno de los establecimientos que forman "Les Halles aux Vins" de París, importante mercado de vinos.

(Authenticated News Photo)

MESA REVUELTA

PASATIEMPOS—ANECDOTAS—CURIOSIDADES—ACERTIJOS—CONOCIMIENTOS UTILES—
FANTASIAS—PENSAMIENTOS—NORMANCIAS—CREGUERIAS—FRIVOLIDADES.

PARA OCUPAR SU TIEMPO

Disponga las cifras del uno a 16, sin repetir ninguna de ellas, de modo que sumadas horizontal, vertical y diagonalmente se obtenga un total de 34.

Solución

2	7	9	16
13	12	6	3
8	1	15	10
11	14	4	5

Cuando dos personas están a solas, ¿cuántas personas hay?

Solución

Cuando dos personas están a solas, hay seis personas: la persona que cae; uno cree el otro es (2); la persona que cada uno cree que es (2); y la persona que cada uno es realmente (2).

PETALOS TRISTES

Paloma que por los montes
hieles tus sedosas plumas,
llévate a los horizontes
mis congojas y mis brumas.

Huracán qué no regresas
bullicioso y enojado,
llévate en si mis tristezas
de este centro al otro lado.

Río que cantas amores
en tu corriente hacia el mar,
¿por qué tus suaves rumores
con eco de trovadores
no se llevan mi pesar?

Almas que vais impelidas
por el espacio a bogar,
¿sabéis si extrañas heridas
puede la muerte curar?

De mis amargos sollozos
es testigo el ancho mar,
los celajes vaporosos
con sus colores vistosos,
también me han visto llorar.

Marcial Ríos Jerez.
León, Nicaragua.

AUNQUE PAREZCA EXTRAÑO

El uso de la cruz, como un símbolo de la religión, no empezo con la era cristiana, sino con los comienzos de la civilización. Muchos ejemplos que lo comprueban han sido descubiertos en India, Persia, Egipto y México.

En España los regalos de Navidad sólo se dan a los sirvientes. Puede Ud. disponer 15 libros de todas las maneras posibles? Si Ud. cambia el orden de éstos cada minuto, le tomaría 2.487.996 años para completar la prueba.

Las famosas Pirámides de Egipto contienen más de 2.300.000 bloques de piedra, cada uno de los cuales pesa más de una tonelada.

El record mundial de velocidad corresponde a cierto insecto de Sud América, el cual vuela a una velocidad aproximada de 1.280 kilómetros por hora.

Ud. no experimentará el sabor del azúcar, si toca ésta con la punta de la lengua.

El chicle o goma de mascar, fue usado por primera vez entre los indios aztecas.

GRANOS DE ORO

Nada es tan peligroso para una mujer que las debilidades de una amiga; el amor, ya demasiado selecto por si mismo, lo es más aún, puede decirse, por el contagio.

Nada más triste que la vida de las mujeres que no han sabido ser sino hermosas, porque nada más fugaz que el reinado de la belleza.

El pudor es el freno de las mujeres. Dios ha puesto el pudor en la cara como la mirada en los ojos.



LA DANZA DE LA ENSALADA, que tiene de ésta solo el tinte que llevan las bailarinas en la cabeza, es el título de un nuevo baile, que se ha estrenado recientemente en el Albert Hall de Londres, y que presentamos a la consideración de nuestros lectores.

los, la sonrisa en los labios, el sol en el cielo.

El fin generalmente fue visible en las partes central y occidental de Norte América, Sur América, excepto la parte oriental y Australia.

20.— Eclipse total de sol, el 29 de Mayo. Visible en las partes sureste de Sur América y África.

30.— Eclipse total de luna, el 7 de Noviembre. El principio será generalmente visible en Europa, Asia, oeste de Australia, África, la parte extrema nordeste de Norte América y la parte extrema oriental de Sur América. El fin será generalmente visible en el centro y oeste de Asia, Europa, África, Norte América, excepto la parte oeste y Sur América.

40.— Eclipse parcial de sol, el 21-22 de Noviembre. Visible en la parte extrema occidental de Norte América y la parte extrema oriental de Asia.

La corriente eléctrica consume el tabaco. El inventor expuso dos modelos: uno para fumadores individuales y en forma de pipa ordinaria y otra colectiva en forma de lámpara de mesa, con varios tubos para invitados.

SON INMUNES A LA DIFERIA LOS ARABES

La difteria es rara en Argelia. Los practicantes del Norte de África tienden a admitir la inmunidad, casi general, de los indígenas de ese territorio, frente a esta infección. M. A. Jude ha investigado y dosificado la antitoxina difterica en el suero de varios árabes argelianos, de cinco a treinta años, los cuales no habían sido vacunados contra la difteria.

Todos los sueros examinados, salvo dos, poseían una fuerte dosis de antitoxina difterica. Esta es la misma, tanto en los niños como en los adultos. Los indígenas del Norte de África presentan, en general, una fuerte inmunidad antidipterica.

EL DE DELPORTE ES UN NUEVO ASTEROIDE

El de Delporte ha sido reconocido definitivamente, como un pequeño planeta o un asteroide, por

CARACTERISTICAS DE DIFERENTES PUEBLOS

Milton, profesor de la Universidad de New York, ha viajado por el mundo entero y vivido en muchos países. Según él la característica de los pueblos son las siguientes:

Los norteamericanos son los más progresistas.

Los ingleses los más conservadores.

Los chinos los más misteriosos.

Los australianos los más deportistas.

Los franceses los más prácticos.

Los irlandeses los más religiosos.

Los húngaros tienen un gran sentido musical.

Los rusos son los más hospitalarios.

Los españoles los más comunicativos.

Los italianos los más románticos.

Los japoneses los más corteses.

Los alemanes los más metódicos.

LOS AVISOS FUNEBRES, BASE DE ESTADISTICA

Según una investigación estadística hecha por el médico militar Bradwell, de los avisos fúnebres del "Times" puede establecerse lo siguiente:

1) En los últimos 6 años la cremación ha progresado mucho.

2) Aumenta el número de personas que no desean recibir flores ni llevar.

3) Aumenta el número de gente que desea que el dinero达不到 a las coronas sea destinado a los pobres.

UNA EQUIVOCACION EN LA TIERRA SANTA

Los peregrinos que visitan la tierra santa y se imaginan que pisaron la tierra que pisó Cristo cuando llevaba la cruz, están muy equivocados. Porque las calles de Jerusalén se hallan ahora de 7 a 8 metros más altas que en tiempos del rebelde hebreo.

INVENTOSE UNA PIPA ELECTRICA EN CANADA

Un médico de Toronto, Canadá, acaba de inventar una pipa eléctrica que impide la aspiración del óxido de carbono, gas sumamente nocivo y suprime completamente el peligro de incendio, eliminando el uso de fósforos.

La corriente eléctrica consume el tabaco. El inventor expuso dos modelos: uno para fumadores individuales y en forma de pipa ordinaria y otra colectiva en forma de lámpara de mesa, con varios tubos para invitados.

la Oficina Astronómica Internacional de Copenhague. Según el Observatorio Harvard, su diámetro no excede de un tercio de milla; su peso alcanza a 500 millones de toneladas, es casi como una montaña; la distancia observada es de 2 o 3 millones de millas. Es el más pequeño de los planetas conocidos en el sistema solar; se aproxima de la tierra, más que todos los otros astros, exceptuando algunos cometas. Actualmente, este asteroide se aleja rápidamente de nuestro planeta. Según los cálculos preliminares, el plano de su órbita es aproximadamente el mismo que el del eclíptico terrestre. Su más pequeña y su más grande distancia del Sol alcanzan respectivamente 12 y 32 de las distancias de la Tierra al Sol. El periodo de su revolución sería de diez a seis meses.



Una pose íntima de la bella Margaret Sullavan.



Y este es "Mac", el que guarda las puertas de oro de los estudios Paramount.

HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AJENA COSECHA

ANECDOTAS

LA CARIDAD DE DON ALONSO
Don Alonso era un caballero español tan rico como generoso. Como ese invierno fue más rudo que de costumbre, decidió auxiliar con especial interés a los pobres.

Hizo llamar a su mayordomo y le ordenó que dejara entrar, cada día, veinte desgraciados, a los que concedería, dentro de sus medios, lo que le pidieran.

El mayordomo, encargado de divulgar la noticia, era un hombre duro, avaro, sin escrupulos, y le disgustó en extremo ver a su amo prodigar así su riqueza, sin que a él le tocara parte alguna. Al volver a su casa meditó largo rato, mientras su mujer le servía la comida.

Al día siguiente, una multitud de pobres obstruía la puerta del palacio. Los veinte que habían llegado primero, fueron introducidos en una gran sala y el mayordomo vino a echarles un pequeño discurso, que escucharon todos en silencio. Luego hizo pasar al que llegara primero al despacho de Don Alonso y se retiró.

—¿Qué deseas recibir?

—Diez huascacos, Monseñor — respondió el buen hombre.

Don Alonso, muy sorprendido con la singular demanda, le pidió que le explicara los motivos.

—Es — dijo el desgraciado — que nuestro mayordomo nos hizo prometer que le dariamos la mitad — que vos nos dierais. Así estás — justamente castigado — de timidez.

En efecto, don Alonso se encargó de darle su merecido castigo, antes de continuar su generosa empresa.

LA EXTRANEA LEYENDA DE SANTA SABINA

Desde hace más de diez siglos, numerosas jóvenes de Remiremont, Francia, y sus alrededores efectúan anualmente la tradicional peregrinación a la capilla y la fuente de Santa Sabina, en las montañas de los Vosgos. Esta peregrinación aclara a las muchachas el misterio de su porvenir conyugal.

Dice la leyenda que, arrojando un alfiler en la fuente de Santa Sabina, las jóvenes saben si van a casarse en breve o no. Si el alfiler flota, la muchacha que lo ha arrojado se casará ese año; si se sumerge sus nupcias están lejanas. Más de 500 jóvenes fueron este año a consultar a la fuente y cincuenta de ellas tuvieron la alegría de ver flotar el alfiler...

El origen de esta curiosa costumbre asciende, según se cree, a la muerte de Santa Sabina. De una belleza notable, esta joven perteneció en el siglo V al monasterio de Saint Romaric, situado cerca de Remiremont. Cuando los hunos invadieron la Europa occidental, Santa Sabina cayó en poder de los bárbaros y fue conducida a muerte. Iba a ser decapitada cuando el hacha que blandía el soldado, arrancada por una fuerza misteriosa y sobrehumana, cayó en la fuente sobre cuyas aguas flotó. Desde entonces dicha fuente lleva el nombre de la santa.

Todos los años, para el día de la fiesta de la religiosa y en recuerdo del gesto que la salvó, se arrojan a la fuente alfileres que flotan como el hacha del bárbaro cuando no se sumergen. Hasta qué punto la predicción se realiza, es cosa que sólo las jóvenes que han ensayado la experiencia podrían informar.



¿HA MUERTO EL PIROPO?

A juzgar por la opinión de escritores y poetas, la nacionalidad del piropo es la española. En España ha llegado a cultivarse como una verdadera floración del espíritu galante de los hijos de la tierra donde reinan la gracia y el donaire, el ingenio y la galazura sentimental, tanto que, para muchos, es considerado ya como una institución propia de aquel país.

No se concibe, en efecto, el piropo, sin su ambiente natural y menos se le concibe sin el espíritu que le dió aliento. Acaso no se podría reconocer a un hijo de la Iberia magnífica, sólo por la manera de decir flores al oído de las mujeres?

Decir flores! Hasta en esa presión tan llena de colorido y de delicadeza, los españoles dan a la frase galante por excelencia, una categoría estética y espiritual que no conoce en ninguna otra parte del mundo. Decir flores, celebrar la belleza con palabras y giros hermosos, alabar el encanto femenino, cuando es gracia pura que se traduce en la voz agradable, en el gesto armonioso, en el porte elegante, es algo que no han alcanzado ni los más inspirados poetas, porque el piropo es propiedad de los que saben decirlo y ha nacido en la calle, ha estallado al paso de la mujer bella, como los botones estallaban bajo la influencia del clima propicio.

Pero es de ver cómo ese nacimiento no le resta categoría. Fue, precisamente, el paso rápido de la dama lo que le dió brevedad y concisión, espontaneidad e ingenio, porque la necesidad de expresar el pensamiento con ligereza, limpió la frase de todo barroquismo retórico y redujo así el piropo a lo sustancial, dándole de este modo fuerza expresiva y convicción. Sin embargo, también en los salones tuvo éxito y salvó la necesidad de recato en la manifestación del elogio. En ellos tuvo, a veces, la levedad de un suspiro, otras disparó como un dardo, pero siempre llevó consigo el fume de sentimiento, aureola luminosa de las palabras.

Tal, empero, el piropo en tiempo pasado, porque, en el sentir de

EL FANTASMA DEL MEDICO

—Pero, señor: yo no lo conozco. —Soy el paciente que usted operó hace 20 días!

CHISTES

TEATRAL

El autor de un sainete que no tiene mucho éxito pregunta a un autor cómico:

—Por qué usted que en la vida ordinaria es tan alegre aparece tan triste en mi comedia?

—Es que en la vida, mi amigo, el texto es mío.

POBRE ABUELA!

Mira, Olguita, cuando se tose se debe poner la mano en la boca.

—Esto está bien que lo haga la abuela. Yo no, porque tengo los dientes muy lindos.

CONTESTACION SINCERA

—¿Conque borracho? —Eres casado?

—Sí, señor policía, y tengo un hermano.

—Será tan imbécil como tú.

—Mucho más.

—Y qué hace ese majadero?

—Es agente, como usted.

NINOS TERRIBLES

La cocinera le da a Pedrito un pan entero cubierto con mermelada.

—Pero, Pedrito, tú no podrás comer todo eso, le dice la mamá.

—Tienes razón, mamá, contesta el niño, ¡sácame el pan!

RESPUESTA CATEGORICA

El padre. — Yo no habría pensado nunca que los estudios costaban tanto dinero.

El niño. — ¡Debes dar gracias a Dios que yo soy uno de los que estudian menos!

PRIMERO EL DEBER

Juana, la escala se ha caído y el pintor está suspendido de la camisa.

—Apenas haga el salón, iré.

HUMANITARIO

El Verdugo de la Edad Media. — Oh, discúlpeme, le hemos arrancado la lengua antes de haberlo declarado!

El Reo de Buena Voluntad. — Eso no importa. Interrógueme no más, yo soy ventriloquo.

INCONFORMES

—Oiga, jovencito! Yo le conste que se quedó conversando con mi hija en la puerta, pero no se afirme en el timbre y nos deje a todos sin dormir!

DESPUES DEL KNOCK-OUT

Después de ese tremendo knock-out a aquel boxeador no le queda otra cosa que tomar un descanso para reponerse.

—Naturalmente. Yo siempre lo temo después de pelear con mi costilla.

ORTOGRAFIA

—Por qué pusiste "pun" en vez de "balazo"?

—Porque usted me dijo el otro día que balazo se escribe como suera.

EL AMIGO DE BALZAC

El dibujante Gavarin (1804-1866), en una carta a Edmundo de Goncourt, hacia este retrato de Balzac.

—Sucio. Llevaba chalecos blancos ridículos y compraba sombreros viejos. Un día le dije:

—Balzac, ¿por qué no tiene usted un amigo?

—Un amigo!

—Si; uno de esos burgueses afectuosos como hay tantos, que le lavaría a usted las manos, que le haría el nudo de la corbata...

En fin, que lo limpiaría a usted.

—Ah — exclamó el autor de "Piel de Zapa" — Si yo tuviera

un amigo así, lo haría inmortal.

Mora Sterling.

NI POR TODO EL ARROZ DE LA CHINA

(Viene de la pág. 7)

muy tranquilo. Le estoy pidiendo que se case conmigo el miércoles por la tarde.

—Por favor, no empieces con ese tema otra vez, —pidió Nancy. —Usted está bromean y aún si no lo estuviera...

—Si no lo estuviera qué? —in terrogó el joven ansioso.

—Yo no quería.

—Por qué?... Si es debido a que no sabe gran cosa acerca mio puede usted pedir informes a Tom, el hermano de Sally, de quien soy uno de los mejores amigos, además yo mismo puedo decirle que tengo 26 años y que soy libre y que he conseguido un empleo en un banco en la China. Tendré que estar allí cinco años y luego me darán nueve meses de vacaciones con viaje pagado para regresar a mi patria. Ganaré 400 dólares mensuales a más de la casa y un muchacho chino para que me haga los quehaceres. No es el Perú pero no es tampoco despreciable.

Nancy estaba maravillada. De pronto, Jack le dijo:

—Incírese un poco hacia mí,

Nancy.

Ellá le obedeció dócilmente y él sacando de su bolsillo un pañuelo se lo limpió los labios en un gesto rápido.

—Esto no me gusta, —agregó sobre todo, porque usted no lo necesita. Espere un par de años, que para ese tiempo...

Nancy volvió a recostarse contra el respaldo de su silla y trató de comprender su expresión y su voz, pues por un momento se había figurado que él iba a besarse. Le preguntó:

—¿Por qué dentro de dos años? En esa época es casi seguro que estaré casada y viviendo en Boston.

—Boston? — El nombre parecía contrariarlo. — ¿Por qué en Boston?

—Roger vive allí en la vieja casa de su familia.

—Así es que ya andamos con ésa? — y luego: — De modo que es Roger?

—Es un muy buen muchacho. Lo conozco desde hacen muchos años. Es atento y considerado. Hará sin duda una espléndida carreira como abogado.

—Es exactamente lo que deseo — contestó Nancy tratando de ahogar un sollozo. — Y también espero que he de conseguirlo.

—No lo dudo — dijo Jack, muy amable — se nota que tiene buen genio. Su perfil es distinguido y su acento de Boston es muy agradable, pero me parece que será un esposo muy aburrido.

—Quizás — aceptó Nancy. — En realidad no me importa, porque es lo que estaba buscando. Hace muchos tiempo que decidí no casarme sino con un hombre por el que no osé decirle rata.

Terminaron el té en silencio y él la condujo de vuelta en su coche.

—Se puede saber por qué? — interrogó Jack extrañado.

—Porque — repuso Nancy muy tranquila — el otro estilo de esposos, es decir los que no son aburridos, están siempre buscando en qué divertirse.

Jack rió de buena gana.

—En eso está equivocada, al menos en lo que a mí me atañe. He vagado por todo el mundo y he pasado varios momentos muy amargos, pero el día que me case seré...

—No estamos hablando de usted — interrumpió Nancy, tratando de aparentar calma.

—Es verdad.

Jack contempló sus manos morenas por un instante y luego preguntó:

—Y cuándo se casan?

—En septiembre y nos iremos a Inglaterra en viaje de bodas.

—Qué ocurrencia! ¿Por qué no ir más bien al Canadá? ¿O a la China?

—A la China? — preguntó Nancy con desprecio calculado.

—Si, es un gran país, donde crece el arroz en abundancia y dentro de tres días hay un barco que sale para allá.

—Un barco... — repitió Nancy como a pesar suyo.

—Como lo oye. Podríamos casarnos en San Francisco o el mítico por la tarde en Chicago y tomar luego el avión.

—No crea que es usted muy gracioso — dijo Nancy pálidamente.

—No tengo la menor intención de serio — repuso Jack Payne

es sólo para cortar el juego.

Nancy replicó: Si... — pero pensó: Roger y yo jugaremos miles de partidos en nuestra vida y ya ganemos o perdamos él me sonreirá siempre complacido y con el pasar de los años su tranquilidad me volverá loca... bueno quizás termine acostumbrándome y no me fije...

Una de las doncellas vino a avisar que llamaban por larga distancia a la señora Randall.

—Es para tí, Nancy — dijo Roger levantándose.

—Debe ser mamá — comentó Nancy.

Cuando Nancy hubo contestado, el operador le dijo:

—Escuche van a hablarle desde San Francisco:

El corazón de Nancy batía con fuerza. Del otro lado del teléfono la voz de Jack Payne le decía:

—Escucha, Nancy. El aeroplano que tomé para venir aquí tuvo que aterrizar en Nevada y llevamos seis horas de atraso por lo que perdi el buque. El próximo sa

me dentro de tres días. — Se detuvo y preguntó: — Me oye, Nancy?

—Sí, sigo...

Bueno — prosiguió Jack — yo quería decirte que si usted ha cambiado de opinión y no desea más vivir en Boston podría tomar el próximo avión para la costa del oeste y yo la esperaría en San Diego el jueves. ¿De qué se ríe?

Nancy dijo: —No me río, estoy llorando y hacen ya dos días que cambié de opinión acerca de Boston.

—Magnífico! — gritó entonces Jack Payne desde San Francisco.

—El avión sale de Newark mañana a mediódia. Haz de cuenta que te he besado varias veces



La Joya de MING LI

POR J. VIJAYA-TUNGA

Conforme dicen las Crónicas: el reinado del Emperador Huen-Lin, de la dinastía del Quitasol de Oro, fué con mucho el periodo más romántico de la historia de aquel legendario continente, la China. Huen-Lin era hijo del grande y piadoso Mien-Sing. Mien-Sing rea célebre por su piedad. No fué él, acaso, el que hizo levantar veinticuatro mil setecientos noventa y nueve pagodas, a lo largo y lo ancho de sus dominios, sin mencionar las ochenta y cuatro mil campanas, cada una las cuales tenía casi dos metros de alto y cinco de diámetro, fundidas por orden suyo en las fundiciones de la corona? Y no fué el quien completó al gran cable tejido de cabellos humanos que podía rodear toda la Gran Muralla de la China?

Sus subditos hablaban de estas buenas obras de su soberano con orgullo y reteniendo el aliento. No puede ponerse en duda que le amaban entrañablemente, y es opinión general que el historiador que dice que estaban sus subditos cansados de la monótona piedad de su emperador, y que durante su largo reinado de cuarenta años solían implorar, en alguno de aquellos numerosos templos, que los dioses tuvieran a bien premiar su extrema santidad dándole, a la brevedad posible, un sitio de honor en las cortes celestiales, ese historiador es un grandísimo embuster.

Pero es el caso que, muerto Mien-Sing tras cuarenta años como monarca y enterrado con sus antepasados, se recibió con general alborozo el entronizamiento del joven Huen-Lin. Aun en vida de su padre fue Huen-Lin, a la cabeza de su partida de jóvenes bohemios, el que ayudó a acelerar un poco la aburrida vida de la capital. Por cierto que Mien-Sing solía mover la cabeza con un gesto de indulgente desaprobación cuando se imponía de los hechos de su hijo, pero siendo el único, Huen-Lin sabía que se lo amaba demasiado para poner cortapisas a sus placeres.

Pues bien, cuentan las crónicas que Huen-Lin fue coronado con un entusiasmo sin precedentes y, encabezados por él, sus subditos se dieron a un torbellino de placeres. Se cuenta que los templos fueron algo descuidados durante este tiempo, y aquel mismo historiador, de cuya veracidad se duda, con muchísima razón, asegura que aun los monjes se alegraron de ello, pues habiendo sido objeto de tanta atención durante el reinado anterior, se recogieron ahora y alejaron de la mirada importuna de los fieles. Y por un censo que se levantó tres años después de la coronación de Huen-Lin, se sabe, dice este historiador, que el clero había sido reducido a unos cuantos cientos, habiendo sido antes formado por

más de tres millones de sacerdotes; en cambio, el ejército metro politano en Huen-Lin había aumentado en igual proporción.

Pero cinámonos a las Crónicas: seis meses después de haber sido coronado, Huen-Lin casó, en medio de júbilo general, con Ching-Po, la bailarina. Y no vendría mal alguna palabra acerca de Ching-Po. Una vez, huyendo del aburrimiento de la piadosa corte de la capital (estando su padre aún en vida) Huen-Lin y sus amigos pasaron una noche en una propiedad en Chekin, más o menos a treinta millas de la capital. Despues de haber merendado y habiéndose impuesto el dueño de casa por la imprudencia de uno de los comensales, de quién era el augusteo personaje que le visitaba, manifestó su remordimiento por la pobreza de la merienda que les ofreciera y pensó que quizás su hija Ching-Po, reconocida de toda la comarca como una bellísima muchacha, podría compensar aquella falta. Despues de cierta persuasión, Ching-Po consintió en presentarse y bailó delante de los fascinados visitantes la famosa Danza del Dragón.

Mediante los buenos oficios del edecán del príncipe, encontramos a Ching-Po instalada en la capital. Despues de lo cual el príncipe no encontró razones para salir de ella y el viejo emperador se manifestó muy satisfecho de que su hijo pasara las horas de la noche con los monjes de algún templo. Mien-Sing no supo que el Teatro del Pavo Real, que hasta entonces estaba poco menos que en ruinas, estaba trayendo a gran número de personas debido a que Ching-Po bailaba en su escenario y Huen-Lin ocupaba el palco imperial noche tras noche. Rodeado de fieles cortesanos, que se encargaban de tener satisfecho al anciano monarca, Huen-Lin pasaba la gran vida. Y como ya se ha dicho, Huen-Lin fue coronado con general beneplácito, y seis meses más tarde Ching-Po, la muchacha campesina, Ching-Po, la bailarina, fué Emperatriz. Esto, naturalmente, después de haber sido su padre creado Gobernador de una provincia y (esto es lo que más nos interesa en estas Crónicas), meses después Ching-Po dió a su real esposo una hija. Y a esta hija se le dio el nombre de Ming-Li.

Ming-Li heredó la audacia alegra de su padre y la famosa belleza de su madre. Cuando llegó a la adolescencia, hizo latir más de uno y dos corazones masculinos. Y así como el anciano Mien-Sing movía la cabeza en desaprobación cuando oía de alguna de las travesuras de su hijo, Huen-Lin movía la cabeza en desaprobación cuando oía de alguna travesura de su hija. Pero Huen-Lin estaba, ahora algo entrado en años. Muchos eran los jóve-

nios que habrían buscado con placer la muerte si hubiesen sabido que Ming-Li iba a derramar una lágrima sobre su cuerpo. En ocasiones se decían que era una muchacha sin corazón, pero agregaban que iba podían menos que amaría. Y muchos pidieron su mano —príncipes y nobles—, pero nadie sospechaba en qué forma escogería Ming-Li. Pues, al contrario de la mayoría de los padres, Huen-Lin y Ching-Po recordaban lo bastante su propia juventud para dar a su hija la libertad de elegir. Y sin duda que la muchacha aprovechaba de su indulgencia.

Cierta noche, sin embargo, un río de esperanza iluminó el rostro del ejército de pretendientes que, aguardando un posible aviso, permanecían en la capital desde hacía muchos meses. Se trataba de la princesa tan romántico amor. Es verdad que Hien-Chen estaba siempre presto para obedecer sus órdenes y parecía estar siempre a mano, pero eso era todo. Pero cuando se anuncio el sueño y decisión de la princesa, Hien-Chen perdió toda esperanza. ¿Cómo podía él partir a esa aventura? Y aun dado el caso que pudiese hacerlo, ¿no tomaría la princesa muy a mal que uno de sus pajes pensara en ella? Un paje en busca de una joya maravillosa, pretendiendo la mano de una princesa, y esa la hija del gran emperador Huen-Lin!

Cierta noche meditaba en estas cosas, recordó que existía otro gran sabio, el filósofo Chang-Chang era un hombre algo raro vivía en una parte remota de la ciudad, rodeado de libros y de cosas extrañas. Porque Chang era, además, un mago. Y donde Chang actuó el joven Hien-Chen.

Chang escuchó su historia en silencio y después de meditar unos minutos, le dijo que volviera dentro de una semana.

Una semana más tarde volvió Hien-Chen donde Chang. Y aun otra semana y otra y otra más, y después de eso, estuvo yendo casi todos los días.

Pasaron los meses y los principes que salieron a la aventura no regresaban. La princesa recordaba de vez en cuando la maravillosa joya y luego a los seis bravos doncellos que salieron a buscarla y suspiraba entristecida, pero en el fondo se sentía dichosa. Porque ahora estaba en paz. Ahora no había pretendientes que la importunaran y pasaba las horas entretejida en una cosa y otra con sus doncellas. De vez en cuando observó que Hien-Chen no estaba ahorrando su joya brillante y el rostro desaparecía. Una vez más se nota bajó las irnumerables facetas resplandecientes, reflejando a veces una caída de agua, una potente catarata, la cima nevada de un monte, un jardín florido y, ¡presto!, con la misma rapidez desaparecía todo aquello para volver a dejar a vista una joya de blanca tersura. Nivea superficie que comenzaba a tomar los tintes de la sangre bajo vuestros mismos ojos. Color de sangre que se iba acumulando hasta formar un corazón y en el centro de éste aparecía un rostro. ¡Y aquel rostro!....

Este fué el sueño de la princesa. Y declaró la princesa que

(Sigue a la pág. 22)

ULTIMAS PALPITACIONES DEL VIVIR SOCIAL PORTEÑO

El dos del presente mes cumplió 5 años el niño Eloy José Perú.

Con motivo de celebrar hoy su mejor día, la señorita Clemencia Ruiz García, se verá muy agasajada por sus relaciones sociales.

Se concertó el compromiso matrimonial entre el señor Secundino Darquea Mesones y la señorita Anita Vera Lago.

La visita de estilo la recibieron el señor don Fermín Vera Rojas y la señorita doña Mercedes Lago de Vera Rojas.

Celebraron el primer aniversario de su matrimonio los esposos señor don Pedro Varela y señora Inés Hernández Naranjo.

Recibió las aguas bautismales el niño José Vicente Torres Segura, siendo sus padrinos el señor Angel Monteverde y la señora Clotilde de Andrade.

Se efectuó el matrimonio del señor Alberto Varas Moriás con la señorita Mercedes Falquez Ugate. La joven pareja recibió varios obsequios de sus familiares y amigos. Siguieron a Vinales en viaje de luna de miel.

Celebró su onomástico la niña Fanny Margarita Murillo, alumna del Colegio Guayaquil.

Celebró su onomástico la señorita Elisa Sánchez Campuzano.

En la Capilla del Sagrario recibió el sacramento del bautismo la bebé Olga María Beatriz, nuevo vástago de los esposos señor Eloy Loor Hurtado y señora Victoria Baquerizo Sotomayor, de manos de Monseñor Félix Rousillón.

Actuaron como padrinos el señor Eloy A. Loor Velásquez y señorita Olga María Baquerizo Sotomayor.

Rindió su examen para obtener el Título de Contadora Comercial la señorita Carmen Rosa Casal Roca, ante el jurado examinador compuesto por el señor Alberto Romero, quien lo presidió, y los señores Alfredo Sáenz y Enrique Gellibert, obteniendo la calificación de Muy Sobresaliente.

Como el Santo de Asís, fue el doctor Paredes de Icaza la personificación de la generosidad y el desprendimiento. Treinta y cinco años permaneció dedicado al culto de la Iglesia Catedral, sin recibir jamás un solo centavo.

El 19 de diciembre de 1896 recibió el Presbiterado y tres días después cantó su primera misa, iniciando desde ese mismo instante, a pesar de su juventud, su vida de abnegación y sacrificio, entregada por entero a la sagrada misión sacerdotal que se había impuesto, al impulso de una irresistible vocación.

Por sus vastos conocimientos y sus singulares aptitudes de católico, fue requerido para que actuara como Profesor y Superior en el Colegio San Luis Gonzaga, dedicando sus energías durante muchos años a su labor en ese plantel docente, de inolvidables memoria.

Cumplieron su primer aniversario matrimonial los esposos Segundo Lozada Maldonado y señora Juana M. Paredes de Lozada.

Festejaron su primer aniversario matrimonial los esposos Luis A. Meneses A. y señora Maruja Carcelén M. de Meneses.

Siguieron viaje a la Capital de la República don Clemente Yerovi Indaburo y don José María Diaz Granados, Presidente y Director, respectivamente, de la Sucursal Mayor del Banco Hipotecario del Ecuador, y don Gabriel Murillo Arzube, Director Suplente de la Sucursal Mayor del Banco Central.

La señora doña Alice Reinberg celebró su onomástico.

En la última sesión realizada en el Club de la Unión, para formar el Directorio que regirá los destinos de este Centro Social durante el presente año, fueron elegidos los siguientes caballeros:

Presidente, señor Guillermo H. Wright; Vicepresidente, señor Alberto Vallarino C.; Secretario, señor Leonidas Yerovi; Prosecretario, señor Otto Carbo A.; Tesorero, señor Augusto Dillon V.; Bibliotecario, señor Manuel Seminario T.

Vocales: señores Juan X. Marcos, Francisco de Elizalde, doctor Enrique Roggiere B., Juan X. Aguirre O. y Alejandro Teodoro Porce Luque.

Su fecha natal la celebró el señor Otto Guerra Castillo, Secretario de la Dirección de EL TELEGRAFO, quien se vió muy cumplimentado por sus compañeros y amigos.

Celebraron su onomástico los siguientes caballeros:

Seniores: Guillermo Wright, Guillermo García de Paredes, Guillermo Luque Rohde, Guillermo Paredes, Guillermo Wright Vallarino, doctor Guillermo Ortega Moreira, Guillermo Higgins Jaramillo, Guillermo Rohde Arosemena, Guillermo Tola Carbo, Guillermo Arosemena Coronel, Guillermo Parra Rolando, Guillermo Chiriboga Manrique, Guillermo Wagner Velasco y Guillermo Romero.

El señor Enrique Díaz Galarza, Profesor de Historia del Colegio Vicente Rocafuerte, optó el Grado de Licenciado en Ciencias Sociales, con la calificación de cuatro Dieces y un Nueve.

El jurado examinador estuvo compuesto por los profesores doctores: Julio Burbano Súñiga, subdecano, encargado del decanato, quien lo presidió; Francisco Zavaleta Reyre, de Filosofía e Historia del Derecho; Arsenio Espinoza Smith, de Derecho Político, Administrativo y Constitucional; Antonio Parra Velasco, de Derecho Internacional; y Leonidas Ortega, de Sociología y Estadística. Actuó el secretario general, doctor Alberto L. Rigall.

Con ocasión de haber festejado el mejor de sus días la niña Pepita Murillo Febres Cordero, pasó muy cumplimentada por sus relaciones sociales.

La señora doña Guillermina Wright Vallarino de Coronel Espinoza celebró su onomástico, por lo que fue objeto de repetidas manifestaciones de aprecio y simpatía de parte del selecto círculo de sus relaciones sociales.

Cumplió años la señora doña Isabel Estrada Icaza de Jurado González.

Su cumpleaños lo celebró la señorita Nelly Intriago Dunn.

Con ocasión de haber celebrado el mejor de sus días la señora doña Ana Rosa Marcos de Icaza, estuvo muy cumplimentada por el selecto círculo de sus relaciones sociales a quienes obsequio con una exquisita taza de té.

cion del cadáver del ilustre deceso, doctor Paredes de Icaza, se efectuaron las ceremonias rituales eclesiásticas, presididas por el Rvdo. Vicario de la Diócesis, doctor Adolfo M. Astudillo, en representación del Ilmo. Monseñor José Félix Heredia, Obispo de Guayaquil. Posteriormente desfilaron prestantes caballeros y distinguidas damas de nuestra ciudad, así como delegaciones de las congregaciones religiosas establecidas en las Heras y el presbiterio doctor Manuel Paz.

Enviamos a su atribulada familia la expresión de nuestra sentida condoleancia.



Sr. Dr. Dn. FRANCISCO PAREDES DE ICASA
- el 7 de enero de 1939

Ha bajado a la tumba, el eminente sacerdote guayaquileño, doctor Francisco Paredes de Icaza, el 7 del presente mes.

El reconocimiento de sus altas virtudes cristianas, de sus inviolables prendas sociales, de sus méritos en el noble apostolado del magisterio, de su contracción al culto católico y sostenimiento de la Santa Iglesia Catedral, está en la conciencia de toda la sociedad.

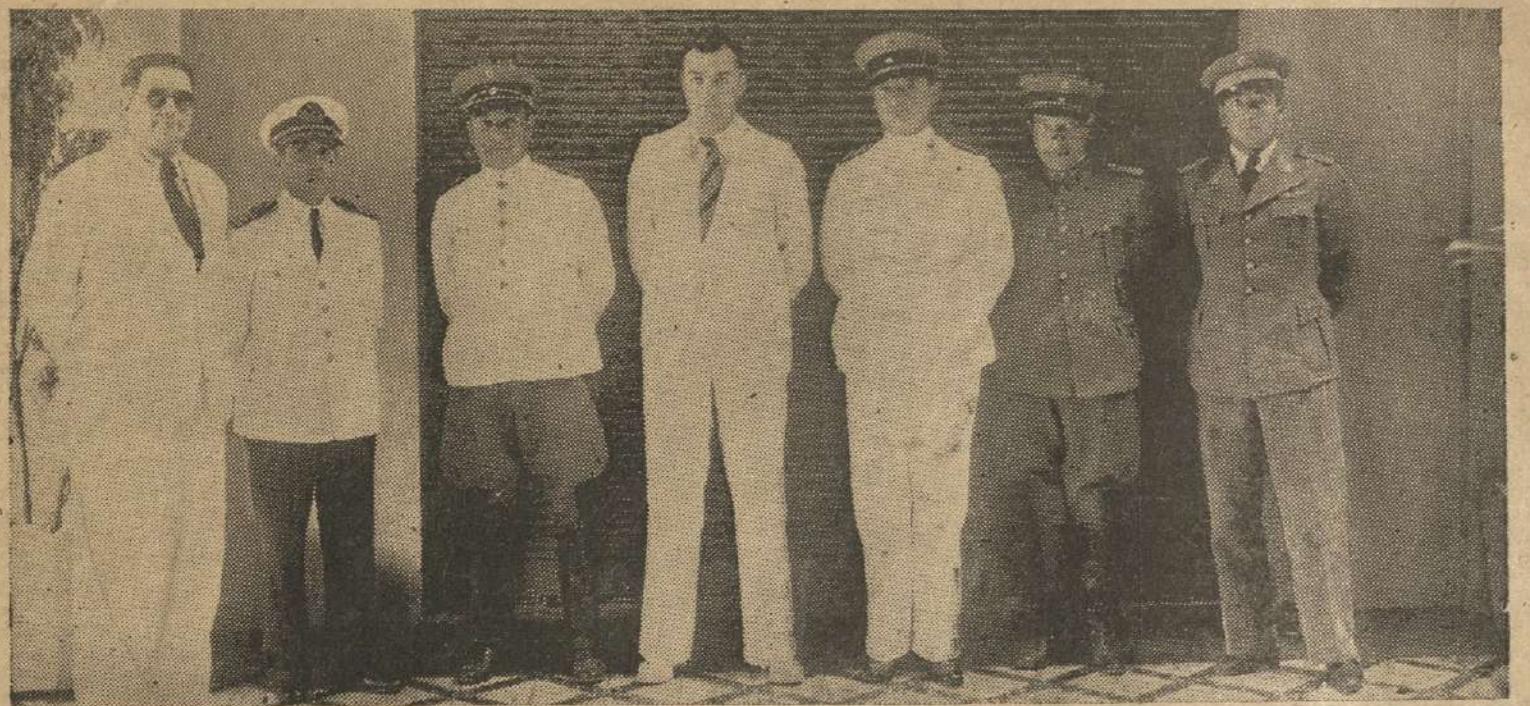
El doctor Paredes de Icaza murió a la edad de 39 años; y con él desaparece el único sacerdote guayaquileño que quedaba en nuestro clero. El deceso del doctor Paredes de Icaza enluta a distinguidos hogares de la sociedad guayaquileña.

Una sincera demostración del enorme pesar que causó su deceso en nuestra sociedad, se evidenció cuando se efectuó el traslado de los venerables desposos del ameritado y virtuoso sacerdote guayaquileño, Rvmo. Canónigo Síndico de nuestra Catedral, doctor Francisco Paredes de Icaza, del local de la Acción Católica, donde hubo velódo al Cementerio General.

La elegante caja mortuoria, fue sacada en hombros del local de la Acción Católica por los servidores de la Funeraria y las bocinas que pandean del ataúd los tomaron los siguientes caballeros: doctores José Vicente Trujillo, Carlos Arroyo del Río, Francisco de Ycaza Bustamante, Leopoldo Izquierdo Pérez, Modesto Chávez Franco y don Luis Vernaza. Presidían el duelo, entre otros familiares del extinto, el doctor Alfonso Arzube Villamil, y por parte del clero eclesiástico el Rvdo. Vicario de la Diócesis, doctor Adolfo M. Astudillo, en representación del Ilmo. Monseñor José Félix Heredia, Obispo de Guayaquil. Posteriormente desfilaron prestantes caballeros y distinguidas damas de nuestra ciudad, así como delegaciones de las congregaciones religiosas establecidas en Guayaquil.

Muchos altos cargos ejerció el doctor Paredes de Icaza y muchas señaladas distinciones le fueron otorgadas. Fue Secretario Privado del Ilustrísimo doctor Federico González Suárez, cuando éste desempeñaba el Obispado de Ibarra. En la capital de Imbabura

BREVES ASPECTOS DEL VIVIR SOCIAL DE GUAYAQUIL



Gráfica tomada el dia miércoles los últimos en el hall del Grand Hotel, momentos después del arribo a la ciudad del señor Ministro de Defensa Nacional, don Galo Plaza Lasso, y en circunstancias en que se hallaba reunido con varias personas que habían acudido a saludarlo.

En el avión de la SEDTA, llegó a esta ciudad el dia miércoles con procedencia de Quito, y con el fin de pasar a visitar la población de Rocafuerte, en nuestra Región Oriental, el señor Ministro de Defensa Nacional, don Galo Plaza Lasso, acompañado de los señores coronel: don Joaquín Samaniego, Jefe del Departamento de Oriente del antedicho ministerio; don Luis A. Rodríguez, comandante general de aviación y capitán — piloto don Jorge Páez, ayudante de la comandancia general de aviación.

En el aeropuerto Simón Bolívar, tanto el señor ministro don Galo Plaza Lasso, como sus acompañantes, fueron recibidos y saludados por los señores: coronel don Rafael Humberto Rosales, Jefe de la IV Zona Militar; doctor Alberto Avellán Vite, secretario del desacho gubernativo de la provincia; y por varios jefes y oficiales de la institución armada del país. El señor Plaza Lasso, con sus compañeros de viaje y con las personas que habían acudido a recibarlo, se dirigió al Grand Hotel, donde hubo reservado su hospedaje provisional, hasta tanto permanezca en la ciudad.

Se encuentra de plácemes el hogar de los esposos señor Carlos Camacho Navarro y señora Concha Bustamante Febres Cordero, de Camacho Navarro, con el nacimiento de su primogénita, venida al mundo con toda felicidad.

También se encuentra de plácemes el hogar formado por el matrimonio, señor doctor Fernando López Lara y señora Angelita Suárez de López Lara, con el nacimiento de una robusta nenita, que llamará Angelita.

En el salón de la Jefatura Policial del cantón, se llevó a cabo el matrimonio del Sr. Carlos D. Guevara con la señora Blanca Semper, quienes viajaron a Ambato en viaje de bodas.

Celebraron el tercer aniversario matrimonial el señor Miguel Alcántara Elizalde y señora Blanca Rosa Benites Roggero de Alcántara Elizalde, quienes se vieron, por tal motivo, muy cumplimentados por sus relaciones sociales.

Su onomástico lo celebró la señora Julia Martha Keyser.

Cumplió un año de su riñuelia existencia el nifito Agustín Alberto Arias Freire.



SEÑORITA LUZ JARA M.

INGENUIDADES

Pasemos los dos juntos por senderos desiertos
deshojando las rosas de nuestros corazones;
y los bellos jazmínes y mis ensueños
que siguen en lo azul sin rumbo cierto....

Pasemos los dos juntos por los jardines muertos,
que las rosas tristes forjarán ilusiones,
y a tu paso, señora, reina de corazones,
renacerán fragantes botones entreabiertos.

Sigamos los dos juntos hasta que muera el día,
cortando en los jardines de mi melancolía
las flores que más sepan de la misticidad....

Sigamos los dos juntos, que mientras Dios nos mira,
quiero arrancar del alma doliente de mi lira,
un divino soneto, azul de ingenuidad.

JORGE PINCAY-CORONEL

NOTAS MAS SALIENTES DE LA VIDA SOCIAL CAPITALINA

SEMANA GRAFICA. — Guayaquil.

Con motivo de haber cumplido un año de nupcial existencia, el nifito Jorge Oswaldo Espinoza García, se realizó en su mansión una simpática fiesta infantil, de la que participaron numerosos pequeños amigos del festejado. En dicha reunión prevaleció el buen gusto y se hizo derroche de atenciones para los concurrentes.

El Teniente Coronel Adjunto Militar a la Legación del Perú y la señora de Cuadros ofrecieron una comida en honor del Coronel Adjunto Militar a la Legación del Ecuador en el Perú y de la señora de Albañ Borja.

En el número de los asistentes figuraron las siguientes personas: señor Ministro de Panamá y señora de Porras, Encargado de Negocios del Perú y señora de Proaño; Coronel Subsecretario del Ministerio de Defensa y señora de Urrutia; Coronel don Rafael Villacis, Jefe del Estado Mayor General; don Victor Revelli, Secretario de la Legación de Francia; señor Karel Vohnout y señora de Vohnout.

En el salón máximo de la Central y ante el Tribunal presidido por el Decano doctor Carlos Bustamante e integrado por los doctores Arsenio de la Torre, José Arellano, Miguel Salvador y Eduardo Flores, el Lodo, señor Marte R. Salguero Zambrano rindió su grado de doctor en Medicina y Cirugía, habiendo sido aprobado con la calificación Sobresaliente. Se ha resuelto además que su tesis de grado sea publicada en ANALES.

Con motivo de haber sido nombrado Comisario Quinto Nacional del Cantón Quito el señor Juan J. Paz y Miño, varios amigos y compañeros de labores del Ministerio de Gobierno, donde ocupó un alto cargo, ofrecieron un almuerzo en uno de los Hoteles de Chimbarca, lugar en donde desempeñó sus funciones el señor Paz y Miño.

Con motivo de haber sido nombrado Plinio Cervantes C. con la señorita Bellanila Rugel S., quienes fueron muy felicitados por sus amigos y relacionados.

Desde hace algunos días se encuentra enfermo, el señor don José Vicente Peñafiel, Jefe de Redacción de EL TELEGRAFO.

Al matrimonio civil el señor Gustavo Zambrano y de la señora Rosario Carrera Andrade de Zambrano ha nacido una hermosa niña.

El estudiante señor Marte Salguero Z. invitó a sus amigos y relacionados a un agasajo, con motivo de haber rendido su grado de doctor en Medicina.

En el casino del Colegio Militar fue ofrecido un almuerzo en honor del Coronel señor Francisco Urrutia, actual Subsecretario del Ministerio de Defensa Nacional y Coronel señor Rafael A. Villacis, Jefe de Estado Mayor General, con motivo de haberse distinguido estos dos Jefes militares cuando desempeñaron el cargo de directores del indicado plantel.

Al matrimonio del señor Gustavo Zambrano y de la señora Rosario Carrera Andrade de Zambrano ha nacido una hermosa niña.

En los salones del Wonder Bar un grupo de amigos ofreció un almuerzo al señor Miguel Antonio Calderón, ex-Inspector Provincial de Estancos, como demostración de simpatía con motivo de su separación de dicho cargo.

Asistieron, entre otras, las siguientes personas: Señor Pedro M. Freile, Carlos Rea, Gustavo Iturralde, Juan Andrade, Pablo Abdón Larrea, S. Fernando Iza, Carlos Rodas, Petronio Reyes, Lodo, Samuel del Pozo, José F. Banchón Chalén y otras personas.



Simpático recuerdo de la elegante matinée realizada en la residencia de los esposos señor José Manuel Baquerizo M. y señora Melida Maldonado de Baquerizo M., con motivo de haber festejado el mejor de sus días, su querido hijo, el niño Francisco Enrique. Entre los numerosos niños asistentes a esta agradable reunión, concurrieron los siguientes: José Manuel y María Melida Baquerizo Maldonado, María Elvira y Teodoro Maldonado R., María Auxiliadora, Pepe y Xavier Coronel, María Julia Icaza Baquerizo, Meche y Antonio Aguirre Avilés, Elena Baquerizo Valenzuela, Rosario Baquerizo Pérez, Enrique, Lionel y Violeta Baquerizo Puga, Mechita Icaza Galecio, Luis y Leonor García Riera, y Manuel y Maruja Murillo Cabezas. — (Foto especial para SEMANA GRAFICA).

Ha contraído matrimonio el señor Luis H. de la Torre con la señorita Gloria Piedad de la Torre. Fueron testigos del contrato los Ingenieros señores Juan González y Octavio Carrera. Padrinos del matrimonio eclesiástico fueron la Sra. Carmen V. de la Torre y el señor Ulpiano de la Torre.

Los novios partieron a la población de Baños, en viaje de luna de miel.

Ha contraído matrimonio, en esta ciudad, el señor Guillermo Rivadeneira Medina con la señorita Carmelina Bolaños Alava.

Se unieron en matrimonio el señor Victor Gustavo Vizcaíno A. y la señorita Olga Lucía Sotomayor.

Se celebró el matrimonio del señor Gustavo Cañizares con la señorita María Enriquez B.

El estudiante señor Marte Salguero Z. invitó a sus amigos y relacionados a un agasajo, con motivo de haber rendido su grado de doctor en Medicina.

En el casino de la Corte Suprema de Justicia, doctor Benjamín Terán Coronel, ofreció una copa de champagne en su casa, a los señores Ministros de las tres Salas de propiedad del señor Pablo Bustamante, en la parroquia de Cotocollao. Los asistentes eran todos

amigos del señor Carlos Bustamante Río, habiendo sido un grupo de sus relaciones los organizadores de tan agradable picnic.

Dentro de una desbordante alegría todos los concurrentes pasaron un día inolvidable de campo, retornando a la ciudad, luego de un prolongado baile de toda la tarde, a los acordes de la orquesta Jácome que había sido previamente contratada.

Al matrimonio Murgueytio—Yépez le ha nacido una niña que se llama Paulina de la Paz.

El hogar de los esposos Montalvo—Hidrobo ha sido alegrado con el advenimiento de dos robustos niños que llevarán los nombres de José Vicente y Vicente Ramón Nemesio.

Ha dejado de existir en esta ciudad el doctor Augusto Bueno, entubando con su muerte numerosos hogares de la capital.

Falleció la señora Virginia Arauz v. de Franco.

Ha dejado de existir en esta ciudad la Madre de la Caridad, Digna Pacheco Jaramillo.

DESDE HOLLYWOOD

Martha Raye y Bob Hope, actuaron en los papeles estelares de la nueva edición de "El Gato y el Cachorro", película que fué realizada por primera vez en 1927.

Carole Lombard espera un rendimiento de 200.000 dólares en su última interpretación, como estrella de la película de la RKO-Radio, "Recuerdo de Amor". Carole, según su contrato ha recibido 100.000 dólares por su trabajo y percibirá un atractivo porcentaje sobre todo el rendimiento de las exhibiciones, sobre las entradas brutas, después que el estudio llegue a la marca de 1.300.000 dólares.

do quizás que había que preservar una parte noble de la patria de las tradiciones históricas que tienen incontables simbolos en los bellos edificios de París.

Corresponsal.

HONRADEZ PROVECHOSA

(Viene de la pág. 15)

tesia, ¡eso sí! — que lo acompaña se a presencia de la dueña de la casa, y a ésta repetí lo dicho al mamarracho aquél.

— ¡Es Sara! ¡Nadie más que Sara! — exclamó la señora y corriendo hasta la puerta de la habitación llamó excitadísima: — ¡José! ¡José! Ven pronto... Apareció entonces un hombrecillo de tez amarillenta, picado de viruela y bicego por añadura, a quien la señora habla animadamente y en voz tan baja, que yo no alcancé a entender ni una palabra. Luego la señora y me entregó 10 suercos por la molestia y yo más que rúmica comprendí entonces el excelente negocio que es la honradez. Me valía ya treinta sucrecitos...

Casi una semana después llegó de pronto a mi casa un agente de policía pidiéndome que lo acompañase hasta la comisaría, donde se me precisaba para una confrontación. Allí encontré a la mujer morena. La reconocí inmediatamente a pesar de que ella, muy suelta de cuerpo, asegurase no haberme visto nunca, pero yo — siempre pre tan señora! — permanecí firme diciendo sólo la verdad. De buena gana le habría propinado un buen par de tronquis, pero me dije a tiempo que no sería factible en una comisaría y que además siempre debía recordar mi condición de dama.

A poco se hizo pasar también al hombrecillo amarillento y a la mujer que viera en mi segunda visita a la calle de la Ventura. Los dos comenzaron a chillar al unísono al ver a la otra mujer y ésta volvió a reir con toda desfachatez hasta que el hombrecillo amarillo dijo a los agentes:

— Que se quede con las perlas y los diez suercos, pero que me devuelva los documentos, que son de

RETARDO JUSTIFICADO

Por Augusta Esquivar

gran importancia para mí. La señora entonces se dirigió a su marido — supongo que lo sería, — y aseguró a gritos que no pensaba conformarse con perder sus perlas; Sara volvió a reír a carcajadas asegurando que esas perlas no valían un comino, que eran falsas... Y ahí no más empezaron las dos a decirse tantas cosas que hasta las paredes podían haberse ruborizado. El hombrecillo amarillo insistió en la devolución de los papeles, y Sara aseguró con evidente alegría:

— No los volverá a ver nunca, porque ya están de nuevo en poder de esas personas a quienes usted les robó... — y al oír estas palabras, los ojos del hombrecillo se pusieron aún más bicegos y su tez aún más amarilla. Por fin el comisario preguntó en tono impaciente:

— ¿No será mejor dar por terminado este asunto? — el hombre y la señora se marcharon y yo los seguí.

Cuando llegué a la casa de la calle de la Ventura, casi junto con ellos, vi que ya tomaban las maletas para marcharse a la estación del ferrocarril. ¡No había tiempo que perder si quería aún sacar algún provecho de mi honradez! Al principio no me quisieron hacer caso, pero les dije que dentro de un momento vendrían a revisar la casa en busca de bombas explosivas, y sólo entonces se dignaron explicarme que todo no era en realidad sino un error lamentable, y que tendrían el placer de obsequiarme con veinte suercos que de costumbre, pero cuando apareció todo el mundo perdonó su falta, porque era un huésped encantador.

Acepté los billetitos diciéndome que el negocio de la cartera me había resultado redondo: cincuenta sucrecitos en cambio de sesenta y cinco centavos!



— Entonces nos miramos y nos reconocimos....

Casi siempre el joven Benson llegaba tarde. Y siempre se encontraba, o al comienzo de una aventura o en mitad de ella. Esta noche había llegado más tarde que de costumbre, pero cuando apareció todo el mundo perdonó su falta, porque era un huésped encantador.

De manera que la señora Sanford lo miró regocijada, saludándolo entre sonrisas:

— Ya sé que tiene un cuento que contarnos, Roger...

Luego, mientras su huésped se disponía a ocupar su silla, añadió:

— Todos lo perdonaremos, como de costumbre. Nos conoce a todos excepto, tal vez, a los esposos Donlin de Nueva York Mr. Roger Benson.

Benson repartió sonrisas alrededor de la mesa, y sus ojos se fijaron en la señora Donlin, que era trigueña, Linda y admirable por todos conceptos. Después se fijó también en su marido y no pudo evitar un sentimiento instintivo de repulsión hacia él. "No es mal tipo," — pensó — pero no me gustan ni el brillo extraño de sus ojos ni el rictus duro de su boca. Lástima que una mujer tan agradable se haya casado con él". Después se volvió hacia la señora Sanford y le expresó entre sonrisas muertas:

— No es exactamente un cuento que tengo que contarle, Ethel, sino una realidad acongojadora. Dispón de unos cuantos minutos antes de venir aquí, y determiné pasar por casa de mi sastre que me había avisado haber recibido de Londres nuevas telas para la próxima estación. Pues bien, al detenerme a mirar su vidriera, donde estaban expuestos algunos nuevos modelos, un individuo que también los admiraba, expresó cuando ya yo me disponía a marchar: — Muy bonitos, no es verdad? Eso inglés saben lo que hacen en materia de ropa.

El príncipe se adelantó y se presentó ante los ojos de Alma. Esta lo miró asustada, pero él, arrullándose a sus pies, le dijo:

— No temás, bella niña, soy un

príncipe que ha venido de lejos a

conoceros y que hoy, al veros, de

vos se ha enamorado. Princesa,

¿queréis ser mi esposa?

Alma, que al ver al príncipe se

había sentido atraída hacia él, le

contestó con una gracia exquisita:

— Príncipe, acepto con gusto ser

vuestra esposa.

Y cuentan que la princesa Al-

ma y el príncipe fueron muy felices.

Entonces nos miramos y nos re-

conocimos. Era un muchacho a

quien llamábamos "Blanquecino"

en la universidad, debido al color

de su cabello, de ese tono que aho-

ra llaman platino...

— Una coincidencia sorprendente,

Roger, pero no por ello menos interesante — interrumpió la señora Sanford.

— Lámelo como quiera, Ethel. Nos fuimos a un bar y nos entretuvimos, y ese fue el motivo de mi tardanza por la que pido perdones. Si supiera lo triste que es la historia que me hizo mi amigo...

— Por qué no nos la cuenta? Esas aventuras tuyas siempre resultan intrigantes, Roger...

— Con mucho gusto. "Blanquecino" siempre mereció mi admiración, pues se trataba de un muchacho que trabajaba para costearse el colegio y que cuando salió de la universidad se dedicó a los negocios en el ramo de tejidos. Lo dejé en plena prosperidad cuando yo comencé a dar vueltas por el mundo, y después ya no supiera de él.

— Es que cuando usted no está escalando una montaña viaja encima de las nubes, Benson... — dijo la señora Sanford con picardía.

— Pero todo le es perdonado, incluido su versatilidad con las damas.

— Entonces — continuó Benson — vine el "crash" bancario de 1929, con la terrible baja de valores, y el muchacho tuvo que realizar toda clase de esfuerzos para que su negocio no se declarara en quiebra.

— Casi todos nosotros los hicimos también, — intervino Donlin.

— No tuve más remedio que dirigirme a su banco en solicitud de un préstamo. Luego necesitó más dinero, y yo estoy seguro de que si la hubiera encontrado hubiera vencido la tormenta. Pero el "manager" del departamento del banco, que era amigo de "Blanquecino", se negó a facilitarle el dinero y hasta obstaculizó todos los esfuerzos que el muchacho hizo por otros conductos en ese sentido. Por último mi amigo llegó al convencimiento de que aquel hombre era el causante de su ruina, una ruina deliberada...

— Qué horrible! Eso fue inhumano... — intervino la señora Sanford.

— Al fin la ruina de mi amigo fué completa. No quiero cansarlos con detalles, pero se quedó sin nada. Y todo lo soportó con estoicismo porque, después de todo, creía en el amor de una mujer que para él significaba mucho más que la fortuna.

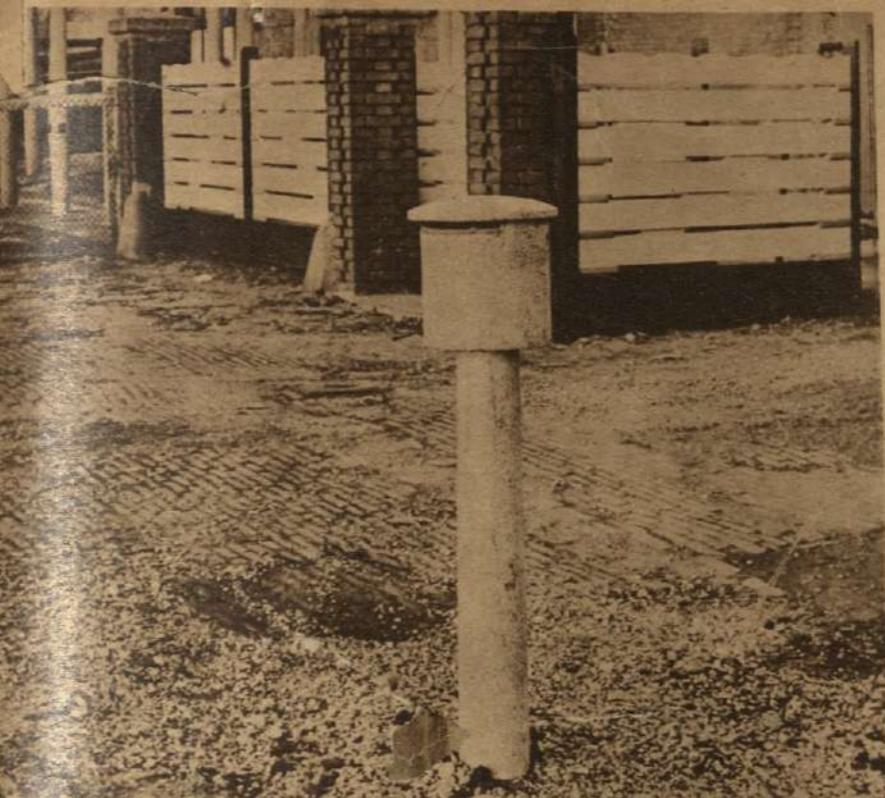
— Al fin llegó el romance... — volvió a interrumpir la dueña de la casa.

— Pero el amor que para él suponía tanto, no le duró mucho, porque ella se casó precisamente con el "manager" del banco. Fué entonces cuando mi amigo comprendió que había sido un juguete de sus combinaciones, que lo había llevado a la ruina con toda premeditación. Entonces fué cuando perdió todo el coraje que le quedaba y en adelante ya no hizo nada para salir de su triste indigencia.

— Pero quién pudo ser ese amigo, y esa mujer, y ese traidor que parece salido de una película? — Lo conocemos nosotros, Roger? — volvió a preguntar la señora Sanford.

— Mi amigo no me dió los nombres — contestó el joven. — Pero usted conoce a "Blanquecino", Ethel. Se trata de Fred Crittenden, aquel muchacho que tenía una exótica voz de barítono...

— Se oyó el ruido de un vaso que se quebraba, y el vino, que formó un charco ante el plato de la señora Donlin, fué también a pintar un círculo escarlata ante el cubierto de su marido...



Lámpara instalada en la esquina de dos calles, cuya luz no se refleja en el pavimento ni es visible desde lo alto. Previene al chofer de que ha llegado a una esquina, y al cambiar el rumbo aparecerá ante él la lámpara de la esquina siguiente



Otro tipo de lámpara para esquina, instalada en un edificio. Con ella puede saberse la ubicación de las diversas construcciones de una fábrica, que son invisibles desde las alturas.



Lámpara de guía, del sistema de "Luz Invisible", cuyo haz luminoso alcanza a distinguirse desde el camino, pero no desde arriba, a una distancia como de 300 metros.



"Cañón de Señales" de "Luz Invisible" que puede hacer llegar un delgado rayo luminoso a 6 kilómetros, y el cual es sólo visible para quienes están a su paso.

(Authenticated News Photos)



LA PRINCESA SILENCIOSA

En un reino que existió hace miles de años, vivió una familia real, muy feliz. Se componía del rey, la reina y una princesita.

Como decía, esta familia era feliz; pero algo perturbó esta felicidad. La princesa era muy fea: se llamaba Alma; los reyes pensaban que, cuando tuviese la edad para casarse, nadie querría tomárla por esposa. La reina madre estaba desesperada: hubiera querido tener una hija muy hermosa, como la de todas las reinas.

Los años pasaron veloces; la princesa creció, y con ella su fealdad. En los tiempos en que esto ocurre, no había hadas ni brujas, duendes ni enanos, nada ni nadie podía librarse a la princesita de su rostro. Tenía dieciocho años. Estaba en edad de casarse, pero, ¿quién iba a aceptar a esa niña tan fea?

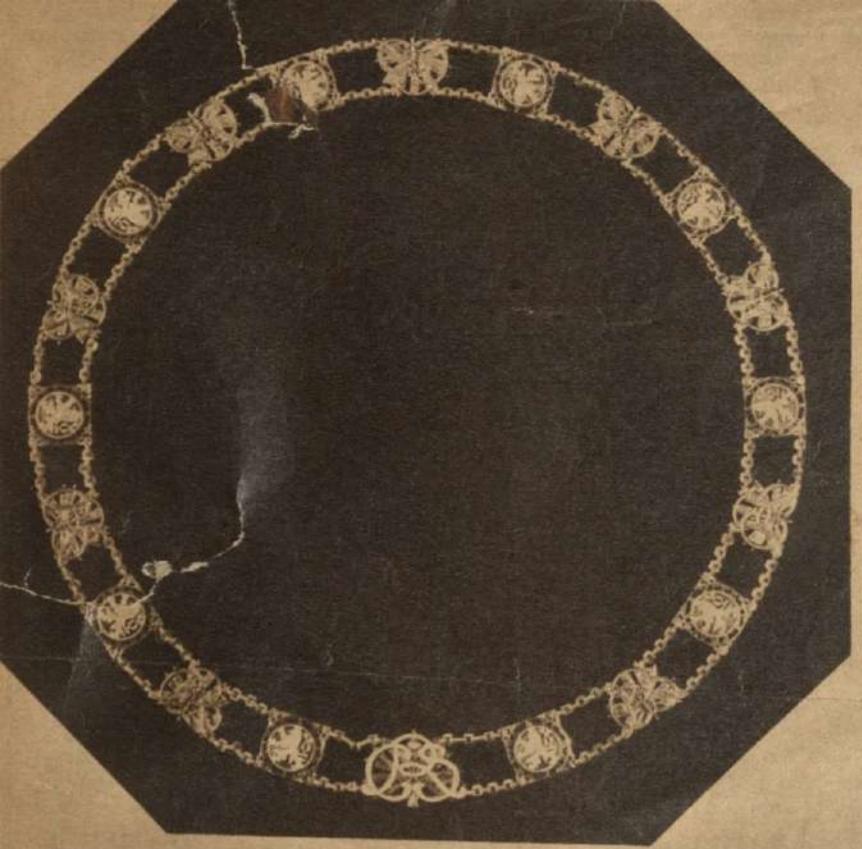
Alma, lo bastante crecida para comprender lo que pasaba, veía que todos se apartaban de su lado, el rey la miraba siempre con cara de disgusto; la única que la ayudaba y consolaba era su madre porque es sabido que la madre es siempre la más comprensiva de las mujeres, la mejor ayuda que puede tener una hija.

La princesa no hablaba, la mayor parte del día pasaba llorando por la esgracia de haber sido fea. Todos la llamaron "la princesa silenciosa". ¡Pobre princesa! Sin embargo, tenía unos amigos que la querían mucho y con los que conversaba a menudo; eran los pajaritos de su jardín. Jugaba con ellos y se olvidaba de todo, sentía su corazón rebosante de alegría.

La princesa no hablaba, la mayor parte del día pasaba llorando por la esgracia de haber sido fea. Todos la llamaron "la princesa silenciosa". ¡Pobre princesa! Sin embargo, tenía unos amigos que la querían mucho y con los que conversaba a menudo; eran los pajaritos de su jardín. Jugaba con ellos y se olvidaba de todo, sentía su corazón rebosante de alegría.

Un día que, como de costumbre,





Orden del León Blanco creada por la República de Checoslovaquia para premiar a quienes la sirven. Este es el collar de oro que llevan los "Comendadores" de dicha Orden.



Olivia de Havilland, artista de la Warner Bros., causó gran sensación al presentarse recientemente en una fiesta de Hollywood luciendo este original traje de noche.



Cómo aparecen ante los Rayos "X" la mano y la plancha eléctrica.



Anverso y reverso de la Cruz de IV Clase de la Orden del León Blanco, de Checoslovaquia, condecoración especialmente reservada a los miembros de las fuerzas armadas del país.

(Authentic)



otros los hicieron intervinio Donlin. remedio que di en solicitud de lo necesario más seguro de que entrado hubiera. Pero el "mantenimiento del banco" Blanqueciarle el diente todos los cho hizo



Charles Laughton, el estupendo actor del Cinema, con su esposa y en la intimidad de su hogar.



Helen Bennett, renovada completamente. ¿No le parece?

George Rigaud, de la Paramount, gusta pasar el tiempo que le deja libre su trabajo en tocar la guitarra, instrumento que prefiere a todos los demás.



Pocos conocen en la vida privada, a la esposa del gran Charles Laughton. Aquí la tenemos, con su ilustre marido.



Jane Simpkinson, artista del famoso cabaret neoyorquino
International Casino. (Foto Murray Korman).